



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

ESTUDIO COMPARATIVO SOBRE EL AUTOCONCEPTO DE
MUJERES CON TRABAJO REMUNERADO Y MUJERES CON
TRABAJO NO REMUNERADO DURANTE LOS PRIMEROS
AÑOS DE MATRIMONIO

T E S I S

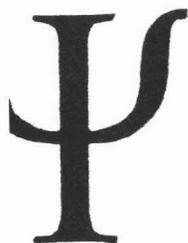
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A ,
JIMENEZ CARDENAS MARIA CRISTINA

ASESOR: MTRA. SILVIA VITE SAN PEDRO

CIUDAD UNIVERSITARIA

2005

m. 348421



Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: María Cristina
Jiménez Cárdenas

FECHA: 27/Sep/05

FIRMA: 

DEDICO ESTE TRABAJO:

A MIS HIJOS QUE SON LOS DOS GRANDES AMORES Y MOTIVACIONES DE MI VIDA.

A MIS PADRES POR HABERME AMADO, CUIDADO, AYUDADO Y SOBRE TODO POR QUE EN LOS MOMENTOS MAS DIFICILES DE MI VIDA ESTUVIERON CONMIGO. GRACIAS.

A TI IGNACIO POR TU CARIÑO, PACIENCIA Y TOLERANCIA.

A MIS HERMANOS POR FORMAR PARTE DE MI VIDA.

A LA MTRA. SILVIA VITE S. QUE ME BRINDO TODO EL APOYO INCONDICIONAL PARA LA ELABORACION DEL PRESENTE TRABAJO, SIN EL CUAL NO HUBIERA PODIDO REALIZAR DE MANERA SATISFACTORIA. GRACIAS.

A TODOS AQUELLOS AMIGOS Y PERSONAS QUE DE FORMA DIRECTA O INDIRECTA PARTICIPARON EN LA ELABORACIÓN DEL PRESENTE TRABAJO.

INDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPITULO 1	
MATRIMONIO	4
1.1.- Concepto de matrimonio	4
1.2.- Etapas del matrimonio	5
CAPITULO 2	
AUTOCONCEPTO	21
2.1.- Revisión histórica	21
2.2.- Definición de autoconcepto	22
2.3.- Modelos teóricos del autoconcepto	26
2.4.- Autoconcepto en mujeres	30
CAPITULO 3	
MUJER	33
3.1.- Antecedentes culturales	33
3.2.- Mujer mexicana	35
3.3.- Mujer ama de casa	42
3.4.- Mujer trabajadora	44
CAPITULO 4	
METODOLOGÍA	51
4.1.- Justificación	51
4.2.- Planteamiento del problema	51
4.3.- Objetivo general	51
4.4.- Hipótesis estadísticas	52
4.5.- Variables	52
4.6.- Muestra	53
4.7.- Tipo de muestreo	53
4.8.- Tipo de estudio	53

4.9.- Diseño	54
4.10.- Instrumento	54
4.11.- Procedimiento	56
4.12.- Análisis de datos	56

CAPITULO 5	
RESULTADOS	57

5.1.- Discusión	67
5.2.- Alcances y limitaciones	70

BIBLIOGRAFÍA	71
---------------------------	-----------

ANEXOS	74
---------------------	-----------

RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue conocer si existían diferencias en el autoconcepto de mujeres con trabajo remunerado y mujeres con trabajo no remunerado (amas de casa) durante los primeros años de matrimonio.

En esta investigación participaron 60 mujeres que tenían de 20 a 30 años de edad, que tuvieran de 1 a 3 años de casadas; 30 con trabajo no remunerado (amas de casa) y 30 con trabajo remunerado, no se tomó en cuenta escolaridad ni el número de hijos.

Para conocer las diferencias entre las variables de autoconcepto y mujeres con trabajo remunerado - mujeres con trabajo no remunerado, se aplicó un análisis de frecuencias y la U de Mann-Whitney a través del paquete estadístico SPSS/PC.

Los resultados mostraron que no existen diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto de mujeres con trabajo remunerado y mujeres con trabajo no remunerado durante los primeros años de matrimonio, solo se encontraron diferencias en la subescala de iniciativa.

INTRODUCCION

En esta época de cambios económicos, políticos y sociales en nuestro país, es importante conocer el papel que juega la mujer mexicana dentro del hogar, el trabajo y la sociedad: y de que manera influyen en su autoconcepto. Lo anterior debido a que la mujer en la familia mexicana es muy importante (Díaz Guerrero, 1989), se afirma que es la figura principal de la familia debido a que es: la que pasa el mayor tiempo al cuidado del esposo, los hijos y el hogar, por lo tanto es la responsable principal de la educación de los hijos ya que el padre es el encargado de la manutención económica del hogar.

Actualmente no se han realizado investigaciones sobre el efecto que pueden causar los primeros años de matrimonio en el autoconcepto de mujeres que trabajan y mujeres que se dedican al hogar. Solo existen estudios sobre la satisfacción marital durante cierto período de matrimonio. Los resultados de dichas investigaciones, arrojan datos interesantes que son la base de este estudio.

Otra razón importante de esta investigación es aportar información y algunos datos descriptivos sobre el nivel de autoconcepto: en mujeres con trabajo remunerado y trabajo no remunerado, durante los primeros años de matrimonio.

Con base a lo anterior, se planteo el objetivo del presente estudio: conocer las diferencias entre el autoconcepto de mujeres con trabajo remunerado y mujeres con trabajo no remunerado durante los primeros años de matrimonio.

En el primer capítulo de este estudio, se analizan algunas definiciones del término matrimonio y sus etapas. Es en este capítulo donde Sánchez Azcona (1974) comenta que la etapa nupcial del matrimonio representa el momento más difícil de ajuste y conocimiento de la pareja. Es importante señalar que la mujer en este momento de su vida va a desempeñar el rol de esposa - madre; esposa - compañera y si trabaja, de colaboradora económica.

En el capítulo 2 se define el autoconcepto, según diferentes autores. Podemos destacar la definición de Sarafino (1988) que dice que es una evaluación detallada de los rasgos físicos, el sexo, las habilidades, los intereses y los objetivos de la persona. En este mismo capítulo se aborda el tema de autoconcepto en mujeres. En donde cabe señalar que algunos autores como Bedolla, C y Caicedo , C (1997), señalan que no existe una gran diferencia entre el autoconcepto la mujer que trabaja fuera de su casa y la que no.

En el tercer capítulo se cuestiona el tema de la mujer dentro de la cultura mexicana, esto es, como ha sido y es considerada la mujer mexicana a través de la historia dentro y fuera del hogar. También se analizan las actividades que realiza la mujer en el hogar y en el trabajo.

En el capítulo cuarto, se plantean los objetivos del trabajo, variables, hipótesis, método, tipo de estudio, procedimiento y análisis estadístico de datos.

En el capítulo quinto, se presentan los resultados, es decir, las diferencias en el autoconcepto de mujeres con trabajo remunerado y mujeres con trabajo no remunerado durante los primeros años de matrimonio. Se describen las conclusiones, la discusión de los resultados así como las sugerencias. También se mencionan los alcances obtenidos de la aplicación, manejo del instrumento, las carencias y limitaciones que se observaron.

La bibliografía incluye las referencias biblio-hemerográficas revisadas para la realización de este trabajo.

Los anexos, se presenta el instrumento para medir el autoconcepto (de la Rosa 1986) que se aplicó para el objetivo del estudio. También el cuestionario para el análisis de frecuencias.

CAPITULO 1

MATRIMONIO

1.1.- CONCEPTO DE MATRIMONIO

De acuerdo al sistema jurídico, al matrimonio se le considera como una Institución fundamental del derecho familiar, así mismo es considerado como la base sobre la cual descansa la sociedad.

Según el Diccionario Clásico, el matrimonio es una unión legal de un hombre y una mujer para hacer vida común.

Civilmente es un contrato bilateral por el cual se unen dos personas de sexo diferente, para perpetuar la especie y ayudarse mutuamente.

En si el matrimonio es cualquier proyecto de vida en común, entre personas de sexo diferente que de acuerdo al ámbito social en el cual la pareja esta inmersa, la institucionalización adquiere diferentes configuraciones. (Leñero, 1983).

El matrimonio no solo es una unión socialmente entre personas de sexos opuestos ya que tiene entre sus funciones satisfacer las necesidades psicológicas como son el afecto, la seguridad y la emotividad mutua (Linton, 1977).

El matrimonio tiene exigencias y una de ellas es que dos personas vivan juntas y en gran intimidad, cuando son todavía extrañas entre sí; aunque hayan tenido una experiencia de noviazgo son diferentes las expectativas que tiene el individuo para su nueva relación. Cuando los cónyuges llegan a un verdadero conocimiento mutuo, a una aceptación o rechazo como parejas complementarias, a esforzarse para lograr transformar la simple convivencia en una unión armoniosa y feliz, y al aceptar esta transformación bilateral, se manifiesta la madurez psicológica del individuo. (Stekel, 1967).

En cuanto a lo anterior, es importante señalar que debe existir disposición de parte de ambos, para compartir satisfacciones básicas que los dos anhelan en su nueva relación las cuales son: seguridad de éxito en el matrimonio, seguridad en el amor que se tienen, satisfacerse sexualmente, deseos de formar una pareja y consecuentemente una familia.

En conclusión para poder llevar a cabo una relación de matrimonio es indispensable desempeñar intercambios y adaptaciones personales y además de ser física y emocionalmente adulta.

1.2.- ETAPAS DEL MATRIMONIO

Debido a que el matrimonio es un proceso en constante transformación, se ha considerado de gran importancia hablar de las diferentes etapas por las que atraviesa.

Varios autores han clasificado las etapas matrimoniales en forma diversa, a manera de comparación se presentan las siguientes:

ABLES Y BRANDSMAN (1978), describen al matrimonio, como una relación que proviene de una etapa romántica de intensa inspiración amorosa y pasa a una etapa de extensa resolución de problemas.

TAMASHIRO (1978), conceptualiza al matrimonio como procedente de cuatro etapas secuenciales de desarrollo: 1) Mágica; 2) Convencionalmente Idealizada; 3) Individualista y 4) Afirmativa. Este autor describe las características de cada etapa como intrínsecamente familiares y unidos.

MARGARET SMYTH (cit. Por Hunter en 1967), propone las siguientes etapas:

A) PERIODO DE COMPROMISO

El periodo de compromiso equivale a una etapa de adaptación, en el que los dos jóvenes comienzan a imaginarse en una nueva situación.

Es en este momento cuando hay un conocimiento mutuo que ayuda a superar las barreras que obstaculizan la relación interpersonal.

La duración del periodo de compromiso depende de circunstancias individuales, sociales y económicas.

Lo más importante en esta etapa es que la pareja se comprometa a tener planes definidos y la perspectiva económica de cumplirlos en un futuro previsible.

B) LUNA DE MIEL

Una luna de miel es un periodo desvinculado del pasado y del futuro, que puede ser placentero cuando se pasa lejos del ajetreo cotidiano.

Una primera luna de miel es única en la vida, ya que se deja a un lado el aspecto físico del matrimonio, de tal modo que al terminar la luna de miel regresan al mundo de todos los días con una nueva sensación.

C) LOS PRIMEROS AÑOS

Al terminar la luna de miel, finaliza la etapa idealista y los participantes se preparan para afrontar los verdaderos problemas.

El matrimonio y los hijos son el objetivo final de muchas mujeres. Conscientemente o inconscientemente consideran que su trabajo es una ocupación temporal hasta que encuentren un marido que las libere de ganarse la

vida y puedan lograr su objetivo final, el matrimonio.

El papel del esposo no es solamente solventar los gastos del hogar debe compartir con su mujer los triunfos y fracasos que experimenta en su trabajo ya que es el contacto principal que tiene con el mundo exterior.

Hay algunos matrimonios en los que la esposa tiene que trabajar durante algunos años por lo tanto los cónyuges deben realizar un programa flexible que les permita convivir y compartir actividades.

En ocasiones la doble vida profesional es incompatible con la vida en común y el matrimonio sufre una tensión que muchas veces ocasiona la ruptura.

La esposa que abandona el trabajo al nacer el primer hijo tiene que efectuar una gran adaptación. Tiene que efectuar una serie de tareas domésticas que con su inexperiencia le creara soledad y angustia.

D) LOS AÑOS INTERMEDIOS Y LOS ULTIMOS

Un matrimonio sólido atraviesa diferentes etapas. Los años intermedios implican el máximo esfuerzo físico y mental, sobre todo por la crianza de los hijos.

El esposo y la esposa tendrán que enfrentar sucesivamente los problemas de la infancia, la niñez y la adolescencia.

La edad mediana puede volver quisquillosa y propensa a disputas a una pareja que hasta entonces ha cohabitado pacíficamente.

E) LA PERDIDA DEL COMPANERO

Cuando un consorte en un matrimonio feliz queda solo por la muerte del otro, la sensación de pérdida es mayor pues muere también una parte de sí mismo.

El cónyuge viendo después de un tiempo podrá volver a ocupar su lugar en el mundo, y si su vida parece solitaria, estará también enriquecida por los recuerdos de un matrimonio feliz.

DUVALL (1962) y Hill (1964) proponen, que las familias crecen a través de etapas de desarrollo que son predecibles, y pueden ser entendidas en términos del desarrollo del individuo y de la familia como un todo. Ella define la meta del desarrollo como, aquella a la cual se llega en un cierto período y si se logra exitosamente, lleva a la felicidad, pero si existen fallas se lleva a la infelicidad.

De acuerdo con su esquema, el desarrollo progresivo de la familia tiene ocho etapas:

Etapas 1.- Familias en su comienzo (Parejas que llevan casadas de 0 a 5 años, sin hijos).

Etapas 2.- Familias con recién nacidos (el hijo mayor tiene hasta 35 meses).

Etapas 3.- Familias con niños Preescolares (el hijo mayor tiene de 36 meses a 5 años 11 meses)

Etapas 4.- Familias con Niños Escolares (el hijo mayor tiene de 6 a 12 años 11 meses).

Etapas 5.- Familias con hijos Adolescentes (el hijo mayor tiene más de 13 años y menos de 20 años).

Etapas 6.- Familias de Trampolín (desde la partida del primer hijo, hasta el último)

Etapas 7.- Familias en Edad media (nido vacío y edad de jubilación).

Etapa 8.- Familias de Mediana Edad (desde la jubilación hasta la muerte de uno ó ambos cónyuges).

SALOMON (1973) propone el siguiente esquema para definir el crecimiento y desarrollo normal de todas las familias, basándose en las etapas de desarrollo de Erikson:

ETAPA 1.- EL MATRIMONIO

En esta etapa se requieren dos elementos: Primero, abandonar la gratificación primaria y/o la fantasía de dicha gratificación, la cual es experimentada por cada cónyuge. Segundo, ambos cónyuges se deben situar en la relación marital como el centro de sus necesidades y gratificaciones. Esta etapa incluye la construcción e implementación de los roles básicos femeninos y masculinos de la pareja, los cuales durarán toda la vida marital.

ETAPA 2.- EL NACIMIENTO DEL PRIMER HIJO Y NACIMIENTOS SUBSECUENTES

Es en esta etapa, en la cual tiene lugar el primero y más importante ajuste de la familia. También son necesarios 2 elementos: Primero, la pareja debe solidificarse y en cierta forma institucionalizar, la relación de uno con el otro, y segundo, comenzar a diseñar y desarrollar nuevos roles de padre y madre con el hijo.

Es aquí cuando el hijo se convierte en una cuña entre la pareja y permite al matrimonio enfocarse, predominantemente, en desempeñar sus roles paternos.

ETAPA 3.- INDIVIDUACIÓN DE LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA

Esta etapa se extiende aproximadamente, desde la asistencia a la escuela del primer hijo, hasta la adolescencia del último. Es aquí donde se requiere principalmente, la modificación de los roles de toda la familia. La familia debe moverse, de las gratificaciones y la satisfacción de las necesidades incluidas en la dependencia del niño preescolar, hacia una relación paternal basada en la cuasi-dependencia, forzando al niño a comenzar su experiencia de socialización.

ETAPA 4.- LA ACTUAL PARTIDA DE LOS HIJOS.

Es en este punto, cuando algún miembro de la familia se debe sobreponer a dejar a la familia de origen y comenzar el desarrollo de una nueva.

Los miembros de la familia que se han separado, deben buscar la satisfacción de sus necesidades en el grupo del cual seleccionarán a su pareja. Los padres deberán modificar sus demandas y expectativas para que esto ocurra.

ETAPA 5.- LA INTEGRACION DE LA PERDIDA

Es en esta etapa de desarrollo donde, la familia nuevamente se compone de marido y mujer. Las relaciones con los hijos son significativas pero, están separados e individualizados. Es en este momento cuando se deben resolver las funciones económicas, físicas y sociales que son experimentadas por uno o ambos cónyuges.

LIBERTY KOVACKS (1982), menciona que el número de años de matrimonio no es una variable significativa para describir la relación marital. El esquema que propone está compuesto por seis etapas las cuales son:

- Etapa 1 .- Luna de miel
- Etapa II.- Dependencia del matrimonio temprano.
- Etapa III .- Divergencias en el crecimiento.
- Etapa IV .- Interdependencia.
- Etapa V .- Trabajando a través de la Relación.
- Etapa VI .- Interdependencia Mutua.

A continuación se describen los aspectos que cubren cada una de las etapas, como lo propone la autora.

I.- LUNA DE MIEL

Kovacks, menciona que esta etapa se caracteriza por una relación romántica, idealizada y exclusiva. En esta época, las diferencias son mínimas y las similitudes acentuadas, al extremo en que la pareja se vive a sí misma con los mismos valores, hábitos, intereses, pensamientos y sentimientos.

El principal objetivo en esta etapa consiste en construir la base de una relación con mutua gratificación, apoyo y soporte, diferentes a la familia de origen.

La transición a la siguiente etapa, comienza cuando alguno de los miembros de la pareja se mueve hacia la diferenciación. Algún miembro comienza a desear hacer algo separado del otro.

II.- DEPENDENCIA DEL MATRIMONIO TEMPRANO

Cuando una pareja comienza a vivir juntos, aumenta las responsabilidades por lo tanto los problemas comienzan a surgir. La pareja luchará por acoplarse, comprometerse y usará todas las estrategias posibles para mantener la armonía.

Kovacks, menciona 5 objetivos que deben ser cubiertos durante esta etapa, los cuales son:

- 1.- Renunciar a las fantasías de todo enamorado, de que llenará todas sus necesidades y comenzar a aceptar la idea de que cada uno deberá encontrar y satisfacer sus propias necesidades en la vida.

- 2.- Buscar nuevos patrones para relacionarse con la pareja. Comienzan a reestablecer contactos con sus familias, amigos y compañeros de trabajo, así como, a gozar de tiempo y de actividades que realizarán juntos.
- 3.- Se comenzará una reconciliación con los diferentes estilos de vida y expectativas, como marido y mujer, y se verán uno a otro como adultos, no como padres e hijos.
- 4.- Deben aprender a comprometerse de tal manera, que logren metas y responsabilidades de adultos.
- 5.- También deben aprender a luchar contra los conflictos y tensiones del desarrollo, manteniendo la cercanía y el contacto con su pareja

La transición a la siguiente etapa, se logra cuando cada uno puede reconocerse y verse como diferente e individual del otro

ETAPA III.- DIVERGENCIAS EN EL CRECIMIENTO

Se caracteriza, por una creciente divergencia de intereses y una lucha por más independencia; la autonomía se puede manifestar más en uno de los miembros de la pareja. Ha desaparecido totalmente el acoplamiento que se dio durante los primeros años. Se lucha por balancear las propias identidades con la nueva identidad de la pareja. Se presentan tres objetivos a lograr:

- 1.- Es el momento de traer los aspectos ocultos de cada persona a un punto de vista más amplio.
- 2.- Reconciliar las polaridades en la relación y comenzar a aceptar los aspectos positivos y negativos tanto de pareja como de uno mismo.
- 3.- Desarrollar un grado suficiente de empatía y contacto entre los cónyuges.

La transición a la siguiente etapa, se presenta en el momento en el cual la pareja desea renunciar al poder y busca la cooperación y la intimidad.

ETAPA IV.- INTERDEPENDENCIA

Este periodo representa la edad media del matrimonio, uno de los momentos más estresantes para la pareja, particularmente cuando tiene hijos adolescentes. Esta etapa también ha sido llamada la cosquilla del séptimo año cuando uno o ambos cónyuges comienzan a buscar un ambiente para otra relación. Aumentan las discusiones sobre separaciones, amantes y divorcios. Los objetivos de la etapa son:

- 1.- Lograr la separación / independencia y la habilidad de contactar con la pareja sin perder la propia identidad.
- 2.- Lograr formas de negociación, aprender del jaleo de la relación y desarrollar formas de resolución de conflictos.
- 3.- Elegir conscientemente la relación como un modo de vida.

La transición se presenta cuando cada cónyuge, ha logrado el sentido de constancia en la relación.

ETAPA V.- TRABAJANDO A TRAVES DE LA RELACION

Se caracteriza por comprender que la independencia es normal, así como los esfuerzos por crecer y no permanecer estancados. Existe un mayor deseo para aceptar responsabilidades de las propias necesidades, deseos, pensamientos y sentimientos, así como, aceptar el hecho de que cada uno es único y diferente.

Los objetivos aquí son:

- 1.- Lograr un claro sentido de identidad.
- 2.- Escoger la relación como un modo de vida.
- 3.- Responsabilizarse de los propios pensamientos y conductas.
- 4.- Compartir las responsabilidades cotidianas y apoyarse mutuamente en los éxitos así como también conocer sus fuerzas.

Aquí se presenta la transición en cuanto los miembros de la díada marital, reconocen y aceptan su independencia.

ETAPA Vi.- INTERDEPENDENCIA MUTUA

Es la época en la que se relajan las presiones al tratar de adaptarse confortablemente a un nuevo estilo de vida, creado por la pareja. En este momento ambos son libres de explorar a nuevas formas de complementarse en lugar de perder tanta energía en el matrimonio. Esta etapa es conocida por muchas personas como, los mejores años del matrimonio.

Los objetivos más importantes a cubrir durante esta etapa, los propone Duvall (1976). de la siguiente manera:

- 1.- Aceptar de buena manera la ayuda brindada por los otros, en la medida en que el poder falla y la dependencia se vuelve necesaria.
- 2.- Encarar la pérdida de la pareja y encontrar fuentes de satisfacción de afecto, en aquellos momentos compartidos con la pareja antes de su partida.
- 3.- Aprender a vivir de una pensión de retiro.
- 4.- Prepararse para la eventual e inevitable muerte, construyendo una serie de creencias de que uno puede vivir y morir en paz.

A continuación se describen las etapas propuestas por LEVINSTON (1974) (cit. En Barragan. 1984).

ETAPA I.- DE SELECCIÓN

En la mayoría de los casos, la selección se da en forma inconsciente y obedece, básicamente, a dos factores: La proyección por un lado y por el otro aquello de lo que uno carece. Por lo tanto, la selección es voluntaria.

ETAPA II.- TRANSICION Y ADAPTACION TEMPRANA

El tema central, es la adaptación al nuevo sistema de vida, y la transición consiste en que tanto los hábitos como las costumbres son diferentes a los de la familia de origen, a los de la nueva familia que se está constituyendo. Por lo tanto, esta etapa implica una renuncia a estos hábitos y costumbres, adaptándose a los hábitos de la nueva entidad familiar. La duración de esta etapa va del primero al tercer año de convivencia.

El poder se encuentra indefinido, empiezan las fricciones, pleitos, diferencias, etc., y del resultado, surge más o menos quién manda a quién, quién se acopla y qué tipo de poder se va a dar.

A partir de las fijaciones y conflictos, se puede provocar resentimiento en los cónyuges, si los conflictos son resueltos de manera deficiente, surgirán síntomas en la pareja.

ETAPA III.- REAFIRMACION

Habitualmente es la etapa de la paternidad-maternidad. La duración aproximada es del tercero al octavo año de convivencia. En esta etapa, el tema central son las dudas acerca de lo acertado o no de la elección. El resultado de lo que ocurra con estas dudas dará una consolidación y reafirmación como pareja, esto es si son satisfactorias, de lo contrario se presentan los divorcios.

En cuanto al poder, es la etapa en la que se crean las reglas y la realización se empieza a definir dependiendo del tipo de poder que la pareja adopte, dando lugar al tipo de relación la cual puede ser:

- Relación Simétrica.
- Relación Complementaria.
- Relación Paralela.

ETAPA IV.- DIFERENCIACION Y REALIZACION

Esta etapa, se inicia con la consolidación de las etapas anteriores. Es aquí donde se notan mucho más los rasgos provenientes del proceso de totalización, es decir, se acentúan las características particulares de cada uno.

La realización se refiere a los logros que pretendían conseguir y que han obtenido a lo largo de la relación, los miembros de la pareja.

Los problemas que se presentan al rededor de este tema central son las diferencias en el nivel de crecimiento. Es muy frecuente que uno de los dos crezca más rápido que el otro (por motivos de trabajo, oportunidades de relación, desarrollo de sus propias capacidades emocionales e intelectuales, etc.), dando lugar al aburrimiento por parte de aquel que logre crecer más.

El poder sufre variaciones sobre todo, porque los hijos ahora también comienzan a intervenir, dando lugar a las alianzas de los padres con los hijos.

ETAPA V.- ESTABILIZACION

Durante esta etapa, los miembros de la pareja tienen una edad aproximada de 40 y 50 años. Es durante esta fase, cuando ocurre la llamada Crisis de la mitad de la vida la cual, se caracteriza por grandes cuestionamientos y dudas, se realiza una revaloración de los logros y fracasos que se han tenido hasta el momento.

El tema central de esta etapa, es el hecho de que los cónyuges poseen una jerarquía diferente de valores, lo cual da como resultado, una serie de conflictos que giran al rededor de esto.

La pareja cuenta ya con hijos adolescentes quienes producen grandes crisis y aumentan los cuestionamientos de los padres, así mismo cuestionan y rechazan los valores inculcados por éstos.

El poder esta muy estabilizado, sin embargo, la influencia de los hijos lo hace variar las alianzas previamente creadas dan más poder a alguno de los padres.

ETAPA VI. ENFRENTAMIENTO A LA VEJEZ

SOLEDAD Y MUERTE

Esta etapa se presenta entre los 30 y 40 años de convivencia, es la etapa en la que el 80% de las personas. enviuda. El tema central es el envejecimiento con los siguientes tres factores:

- La amenaza constante de la soledad, debido a que mueren amigos y gente conocida, cada vez son menos los conocidos cercanos que están vivos.
- La pérdida de las capacidades físicas mentales, es decir, se reducen o se pierden estas capacidades y existe una notable conciencia de que se esta perdiendo algo.
- El enfrentar a la muerte.

SANCHEZ AZCONA (1974), es un autor mexicano que se ha interesado en el estudio de la evolución familiar en México, el considera que el matrimonio atraviesa por cuatro etapas, que a continuación se describirán:

ETAPA PRENUPCIAL

Esta etapa se caracteriza principalmente por el deseo de acercamiento, el galanteo y la selección del futuro cónyuge.

Es aquí donde se trata de iniciar un noviazgo, el cual es considerado como una etapa de exploración y de preparación en donde se presupone que se hará el conocimiento real de los futuros cónyuges.

Desafortunadamente los jóvenes están condenados en muchos aspectos a los prejuicios que la sociedad les impone a través de la clase social a la que

pertenecen. Generalmente el nivel económico, el status social, pueden determinar la aceptación o rechazo en una relación de noviazgo.

Carroll (1968) y Biezanz (1958), han tratado de indicar cuáles deberían ser los principales requisitos que las personas deben considerar antes de casarse, los cuales son:

Haber alcanzado un grado de madurez física, psicológica y social.
Tener intereses y aptitudes semejantes. Ya que en cada hogar existen normas, valores, expectativas que van conformando el carácter socio-cultural de las personas.

Reconocer creencias afines. En la medida en que los cónyuges tengan semejanzas con respecto a sus marcos de referencia doctrinario, filosófico o religioso, existirán menos motivos de conflicto.

Tener antecedentes educativos y culturales semejantes. Cuando los miembros de un matrimonio se encuentran en diferentes niveles culturales y educativos se provoca una comunicación inadecuada, lo que puede llevarlos al fracaso.

Contemplar expectativas económicas semejantes. Se considera importante que el nivel económico del que proviene la pareja sea semejante, pero más que esto es importante la concientización del status al que van a integrarse en su nueva vida.

Disponer de una actitud semejante con respecto a la vida sexual.
Situación de la relación con la familia política. Es importante que la pareja establezca los límites tanto de su participación en sus hogares paternos, como de la ingerencia dentro de los padres en la nueva casa.

ETAPA NUPCIAL

Esta etapa se iniciará a partir de la vida conyugal hasta el nacimiento de los hijos. Es aquí en esta época (inicio del matrimonio) cuando se presenta el momento más difícil de ajuste y conocimiento de la pareja.

Es en el principio del matrimonio donde se empiezan a afirmar los roles que cada uno de los padres va a desempeñar.

En nuestra cultura tenemos la llamada familia tradicional, con el padre como centro, donde gira la actividad económica y social; él da el marco de referencia de los valores filosóficos, morales y religiosos para la mujer y los hijos además de determinar la clase social a la que pertenece su familia. En tanto la mujer asume el rol de madre como representante del factor emotivo, da la seguridad emocional a su familia, es la administradora tanto en lo económico como en lo emocional.

Es fundamental en esta mencionar los roles que desempeña la mujer como son: el rol de esposa-madre; esposa-compañera y si trabaja el de mujer colaboradora.

ETAPA DE FORMACION DE LOS HIJOS

Una de las expectativas de todo matrimonio es la de tener hijos, ya que son características de la familia, la legitimación de la vida sexual entre los cónyuges y la procreación de los hijos.

No esta por demás enfatizar que la paternidad y la maternidad son actos eminentemente culturales, por lo que se hace necesario el que los padres hagan un acto de valorización y autocrítica antes de decidir tener un hijo para que este no llegue a un hogar como fruto de prejuicios y convencionalismos sociales.

ETAPA DE MADUREZ

A esta etapa se le considera como la culminación del proceso educativo de la familia en relación a los hijos, esta llega cuando éstos obtienen la mayoría de edad, esto es la madurez física, psicológica y social.

En este periodo los hijos, suelen iniciar una nueva familia o en todo caso, ccontinuar en el hogar de origen, pero si ellos son autosuficientes económicamente la dependencia hacia las autoridades paternas se va modificando.

Estrada Inda(1987), es un psicoanalista mexicano, que desarrollo un modelo psicológico psicodinámico del ciclo vital de la familia, apoyando su teoría en las fases descritas por Pollak. (1965).

Pollak(1965), describe cuatro fases por las que atraviesa una pareja:

- 1.- Antes de la llegada de los hijos.
- 2.- La crianza, de los hijos.
- 3.- Cuando los hijos se van.
- 4.- Después de que los hijos se van.

Estrada Inda, utiliza este modelo para delimitar fases criticas que encierran momentos especiales de dificultad para toda la familia. Estas etapas se describirán a continuación:

1.- EL DESPRENDIMIENTO

Esta fase esencialmente consiste en la separación o desprendimiento que todo ser humano debe realizar para formar una nueva familia. Este proceso es doloroso para el hijo como para los padres.

Aquí resulta hacer un comentario sobre la búsqueda de un compañero. en la cual pueden intervenir dos factores:

- a) Una búsqueda de cercanía y compañía.

b) Una búsqueda de fusión, es decir, cuando la persona no ha logrado adquirir una individualidad.

Al llegar al momento de la separación, de las familias de origen pueden surgir otro tipo de conflictos, por ejemplo, aquel que se presenta cuando alguno de los cónyuges tiene la esperanza de que su pareja solucionará sus problemas personales; o bien cuando alguno se siente lo suficientemente prepotente para solucionarle los problemas del otro.

Existe otro factor que amenaza esta primera fase de desprendimiento: la idealización. Esta idealización que aparece durante los 3 primeros años de matrimonio, es importante en el noviazgo para poder lograr la separación de la familia de origen y así lograr la etapa de desprendimiento.

2.- EL ENCUENTRO

En esta nueva etapa se trata principalmente de lograr dos puntos: primero, cambiar todos aquellos mecanismos que hasta entonces proveyeron seguridad emocional. Y, segundo, integrar un sistema de seguridad emocional interno, que incluya a uno mismo y al nuevo compañero.

Lo primero que sucede en una nueva relación de dos, es que cada uno intenta imponer los mecanismos ya conocidos y aprendidos de su sistema familiar de origen, los cuales, no funcionarán con su nueva pareja.

Sager (1972), realiza un análisis de la etapa crucial del encuentro, donde se lleva a cabo el contrato matrimonial. Dicho contrato tiene como tema principal decir lo que uno piensa acerca de sus obligaciones y deberes dentro del matrimonio, así como de los bienes y beneficios que espera recibir del mismo.

Por lo tanto, tan pronto sucede lo inevitable, como es que algunos términos del contrato matrimonial no sean cumplidos, aparecen poco a poco la desilusión, el resentimiento, la sensación de haber sido timado o engañado y el enojo. Lo cual puede provocar problemas serios, como depresiones y discordias matrimoniales severas.

3.- LOS HIJOS

La etapa de los hijos en el sistema familiar es compleja y delicada.

Para empezar vemos que la llegada de un niño requiere de espacio físico y emocional. Esto plantea la necesidad de reestructurar el contrato matrimonial y las reglas que hasta ese entonces han venido rigiendo a este matrimonio.

Por lo tanto es necesario que la pareja adquiera un nuevo anclaje de relación emocional con el niño; y que aparezca la capacidad de ayudar al compañero.

Sino se diera el anclaje emocional adecuado puede surgir la primera aventura extramatrimonial, puesto que ahora tanto los negocios como los

deportes, los eventos sociales y las aventuras pueden convenirse en nuevos anclajes.

4.- LA ADOLESCENCIA

En esta etapa cuando los hijos se encuentran en la adolescencia se combinan varios factores.

- a) En esta edad se presentan con mayor frecuencia los problemas emocionales serios.
- b) Los padres; aún cuando muchas veces se encuentran en la madurez, se ven obligados a revivir su propia adolescencia.
- d) La edad de los abuelos es crítica. se acercan a no poder mantenerse por sí mismos, y la soledad y la muerte se avecinan: lo cual es motivo de preocupación para la pareja.

Los hijos se van y con ello la juventud. Primero se van desde el punto emocional: se separan y cambian y esto requiere que todo el sistema familiar inicie un drástico movimiento emocional.

Se vuelve necesario renovar el contrato matrimonial y se requiere de un fuerte apoyo mutuo en el momento en que se inicia el climaterio de los padres.

En esta etapa se cuenta con más tiempo y es posible lograr aquello que en un principio fue sólo ilusión: continuar los pasatiempos que se interrumpieron, las aficiones que se dejaron, los viajes que no se hicieron, etc.

5.- EL RE-ENCUENTRO

Mc Iver (1937), llamó a esta fase el "síndrome del nido Vacío"; refiriéndose al aislamiento y la depresión de la pareja, puesto que a estas alturas sus actividades de crianza van terminando.

Sin embargo, se puede agregar a esta fase una etapa individual de suma importancia, Por ejemplo:

- a) La necesidad de adquirir y hacer lugar a nuevos miembros(cónyuges de sus hijos) en la familia.
- b) El nacimiento de los nietos.
- c) La muerte de la generación anterior.
- d) La jubilación..
- e) La declinación en la capacidad física, así como la aparición de las enfermedades.
- f) El conflicto con las nuevas generaciones.
- g) El problema económico de los hijos que, inicia una nueva familia.
- h) La necesidad de explorar nuevos caminos y horizontes.
- i)La necesidad de independizarse de los hijos para otra vez formar una pareja.

En esta fase del re-encuentro, cuando ya se han ido los hijos, ya sea por que se casan o porque se da el cambio emocional que produce su independencia,

no queda otra salida que enfrentarse nuevamente con uno mismo y con el compañero.

6.- LA VEJEZ

La vejez es una etapa de las menos conocidas por sus grandes complejidades llenas de misterio y amenaza; la muerte es uno de los puntos más importantes que se encuentra a unos pasos de ella.

Uno de los problemas que frecuentemente se enfrenta una pareja de ancianos, es cuando el anciano jubilado regresa a su casa, pero esta vez para siempre, invadiendo así los terrenos que antes sólo fueron el dominio de su esposa.

Otra problemática que se presenta en las parejas de viejos, es aquélla en que los mismos hijos no les permiten tener una intimidad adecuada. Frecuentemente se establece una sobreprotección de hijos a padres en donde no se les permite vivir en libertad.

En esta etapa, se necesita tener la habilidad suficientemente para aceptar realistamente las propias capacidades así como las limitaciones. Igualmente es importante poder cambiar el rol y aceptar la dependencia cuando esto sea necesario(aceptar el rol de hijo nuevamente).

El Lic. Asunción Barrancos y el Dr. Carlos R. Cantale(2004), manifiestan que la Organización Mundial de la Salud OMS, define un modelo de seis etapas. En donde el matrimonio se inicia con la unión de dos personas y se caracteriza con la sucesivas etapas en función de fenómenos de incremento(extensión por el nacimiento de los hijos) o disminución de los componentes de la familia (contracción por emancipación de los hijos o fallecimiento del cónyuge). Siendo las siguientes:

- 1.- Formación
- 2.- Extensión
- 3.- Extensión completa
- 4.- Contracción
- 5.- Contracción completa
- 6.- Disolución

FORMACION

Esta etapa se inicia cuando un hombre y una mujer deciden vivir juntos cada uno aporta necesidades y esperanzas. Forman un nuevo grupo primario que establece cambios en sus relaciones anteriores con sus padres, hermanos y amigos. En esta fase tiene lugar el ajuste matrimonial.

FASE DE EXTENSION

Se inicia con el nacimiento del primer hijo, el cual supone un cambio sustancial en la pareja. La madre ocupara gran parte de su tiempo en atender al niño y tendrá que posponer proyectos personales y variar sus relaciones con sus

amigos, parientes e incluso con su pareja. El padre también deberá cambiar sus hábitos.

FASE DE EXTENSION COMPLETA

Esta se inicia cuando el hijo mayor tiene la edad de 11 años y se termina con el nacimiento del último de sus hijos.

FASE DE CONTRACCION

Esta etapa se inicia cuando los hijos emprenden su propio camino y deciden abandonar el hogar. La aprobación o no de la conducta de los hijos, la imposibilidad de influir en ellos producen cambios en las relaciones familiares capaces de generar estrés.

CONTRACCION COMPLETA

También llamada etapa de nido vacío, en donde la pareja centra sus problemas en dos niveles: el primero corresponde a la adaptación de su nueva situación, en la que vuelve a estar sola como en los comienzos y con un progresivo oscurecimiento de sus expectativas futuras. El otro está relacionado con los problemas de la senectud.

La senectud suele presentarse en esta etapa, conlleva pérdidas importantes: disminución de ingresos, de status social, de compañeros y ocupación.

DISOLUCION

Inicia cuando alguno de los dos cónyuges muere (extinción) y culmina con la muerte del cónyuge superviviente.

Después de haber revisado las diferentes clasificaciones que cada uno de los autores propone, considero que tienen en común lo siguiente:

Todos ellos comentan que toda relación matrimonial inicia con una luna de miel, que implica una relación amorosa, idealista, romántica, etc.

Posteriormente se da una nueva vida, es decir, inicia una etapa de ajuste a un nuevo sistema de vida, el cual traerá deberes y obligaciones, por lo tanto surgen diferencias, conflictos, fricciones, etc. Los problemas comienzan a surgir por lo que la pareja luchará por mantener la armonía.

Después se inicia la etapa de la llegada de los hijos es aquí donde empiezan los verdaderos problemas, ya que el rol de la maternidad- paternidad es el tema central de esta relación.

Cuando los hijos se van llamada también nido vacío, en muchas de las ocasiones los hijos abandonan su familia de origen para formar la suya, se dice que los padres han concluido el proceso educativo. Aquí también se da la jubilación.

Por último la etapa de la vejez, en esta se da la muerte de alguno de los cónyuges y se presentan diferentes problemas como discapacidades y limitaciones.

En conclusión, el matrimonio por ser la unión de dos seres vivos, pasa por fases evolutivas, de curso predecible, regulado por factores internos: biológicos y psicológicos, como factores externos: expectativas culturales y posibilidades sociales. Por lo que el matrimonio no tiene un curso lineal no empieza y termina, sino que continúa como un espiral con el nacimiento de algunos miembros y la muerte de otros.

AUTOR	ETAPA I	ETAPA II	ETAPA III	ETAPA IV	ETAPA V	ETAPA VI	ETAPA VII	ETAPA VIII
VALL 1962 HILL 1964	FAMILIAS PRINCIPIANTES Parejas que llevan de casados de 0 a 5 años pero no tienen hijos	FAMILIAS CON RECIEN NACIDOS Se presenta el nacimiento del primogénito	FAMILIAS CON NIÑOS PRE-ESCOLARES El hijo mayor ingresa al kinder	FAMILIAS CON ESCOLARES El hijo mayor cursa la primaria	FAMILIAS CON ADOLESCENTES El hijo mayor tiene entre 6 y 12 años 11 meses.	FAMILIAS DE TRAMPOLIN Aquí se inicia la partida de los hijos	FAMILIAS CON MEDIANA EDAD También llamada nido vacío. Es aquí cuando los cónyuges se quedan solos y se inicia la jubilación	FAMILIA DE EDAD AVANZADA Se inicia a partir de la jubilación hasta la muerte de uno ó ambos cónyuges
MARGARET YTH 1967	PERIODO DE COMPROMISO Equivale a una etapa de adaptación. Lo más importante es que la pareja se comprometa a tener planes.	LUNA DE MIEL Es un periodo placentero e idealista	LOS PRIMEROS AÑOS Es aquí donde la pareja debe afrontar los verdaderos problemas	LOS AÑOS INTERMEDIOS Y LOS ULTIMOS Esta fase implica el máximo esfuerzo físico y mental, ya que la pareja debe afrontar los problemas de la infancia, la niñez y la adolescencia.	LA PERDIDA DEL COMPAÑERO Se presenta la pérdida de alguno de los cónyuges			
WILSON 1973	EL MATRIMONIO Es aquí donde la pareja debe de situar la relación marital como el centro de sus necesidades y gratificaciones	NACIMIENTO DEL PRIMER HIJO Y NACIMIENTOS SUBSECUENTES Aquí se presenta el primero y más importante ajuste de familia, pues nace el primer hijo	INDIVIDUALIZACION DE LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA Esta etapa se inicia desde la asistencia del primer hijo hasta la adolescencia del último hijo	LA ACTUAL PARTIDA DE LOS HIJOS Es aquí donde algún miembro de la familia deja su hogar para formar una nueva pareja	INTEGRACION DE LA PERDIDA La familia nuevamente se compone de marido y mujer			
WINCHESTER ZCONA 1974	ETAPA PRE-NUPCIAL Se caracteriza por el galanteo y la selección del futuro cónyuge	ETAPA NUPCIAL Esta se inicia a partir de la vida conyugal hasta el nacimiento de los hijos es aquí donde se presenta el momento más difícil de ajuste	ETAPA DE FORMACION DE LOS HIJOS Se inicia la formación y la educación de los hijos	ETAPA DE MADUREZ A esta etapa se le considera como la culminación del proceso educativo de la familia				
WERTY WACKS 1982	LUNA DE MIEL Es una relación romántica, idealizada y exclusiva	DEPENDENCIA DEL MATRIMONIO TEMPRANO Los problemas comienzan a surgir, la pareja luchará por acoplarse, comprometerse, para mantener la armonía	DIVERGENCIAS EN EL CRECIMIENTO Existe una gran diferencia de intereses y se luchara por tener más independencia	INTERDEPENDENCIA También llamada la cosquilla del séptimo año. Es uno de los momentos más estresantes de la pareja	TRABAJANDO A TRAVES DE LA RELACION Los miembros del matrimonio tienen que comprender que la independencia es normal que cada individuo debe crecer como persona	INTERDEPENDENCIA MUTUA Esta etapa es conocida como los mejores años del matrimonio. Se relajan las presiones creadas por las parejas		
WILSON 1984	DE SELECCIÓN En esta etapa se elige al futuro cónyuge	TRANSICION Y ADAPTACION En este periodo debe adaptarse la pareja al nuevo sistema de vida, por lo tanto surgen fricciones, pleitos, diferencias, etc.	REAFIRMACION Es la etapa de la maternidad paternidad, el tema central es lo aceptado o no de la elección del cónyuge	DIFERENCIACION Y REALIZACION Es la consolidación de las etapas anteriores	ESTABILIZACION Es aquí cuando ocurre la llamada crisis de la mitad de la vida. Aquí se cuestiona y se realiza una revelación de los logros y fracasos	ENFRENTAMIENTO A LA VEJEZ Se presenta entre los 30 y 40 años de convivencia. Es la etapa en la que el 80% de las personas enviuda		
WILSON 1987	EL DESPRENDIMIENTO Consiste en la separación de la familia de origen para formar una nueva	EL ENCUENTRO En esta etapa se realiza un contrato matrimonial con obligaciones y deberes	LOS HIJOS En esta etapa la pareja decide el nacimiento de los hijos	LA ADOLESCENCIA Es aquí donde se presentan diferentes problemas emocionales	EL RE-ENCUENTRO Llamada síndrome del nido vacío. Debido al aislamiento y la depresión que sufre la pareja por la partida de los hijos	LA VEJEZ En esta fase la pareja enfrenta sus capacidades y limitaciones		
WILSON 1988	FORMACION Se inicia con la unión de dos personas. Se da el ajuste matrimonial	EXTENCIÓN Se inicia con el nacimiento del primer hijo	EXTENCIÓN COMPLETA Se inicia cuando el hijo mayor tiene 11 años y se da el nacimiento del último hijo	CONTRACCION Es cuando los hijos abandonan el hogar. Se da la jubilación	CONTRACCION COMPLETA Se da cuando el último hijo abandona el hogar y muere alguno de los cónyuges	DISOLUCIÓN En esta etapa se da la muerte del cónyuge superviviente		

CAPITULO 2 AUTOCONCEPTO

2.1.- REVISION HISTORICA

Algunos autores argumentan que **Platón** inicia el estudio del **self**, entendido como alma. **Aristóteles**, en el siglo III A.C., es el primero que realiza una descripción sistemática de la naturaleza del yo. Pero va a ser **San Agustín** el que describe el primer indicio de introspección.

En la cultura de Europa del siglo XVII el concepto del **self** se reflejaría en el pensamiento de **Descartes, Hobbes y Locke** (Musitu y Romáii, 1982, citado en Pilar de Oñate 1989).

En el siglo XVIII **Hume** (1740) siguió el argumento de sentido basado en la identidad.

Posteriormente **Kant (1781)**, introdujo la distinción del autoconcepto como sujeto y objeto. El **self**, desarrollado por **Locke** y **Hume**, lo entendieron como unidad obtenida por la síntesis de: el **self empírico** y el puro **ego**.

Fue hasta el siglo XIX con **W. James (1890)**, quien postuló los elementos básicos para el estudio del autoconcepto. Elaboró su teoría del **self** mediante la introspección personal y la observación de la conducta y actitudes de otros, y sugiere que el sujeto es tanto un conocedor como un objeto de conocimiento. Por último **James** propuso que las personas poseemos **3 tipos de yoes: 1) un yo material** que incluye las posesiones personales y atributos corporales; **2) un yo espiritual** centrado en los deseos, tendencias y emociones; y **3) un yo social** que incluiría todo lo relativo a la relación con los demás y al status social.

Cooley (1902) afirma que *el yo actual* de una persona sería el reflejo de las percepciones que los demás tienen sobre ella. En su teoría del **Looking-glass self**, dice que el propio proceso de autoconocimiento conduce al individuo a percibirse de la manera que cree que los demás lo ven.

Esta misma idea fue desarrollada por **Mead (1934)**, señalando que las autopercepciones son construcciones desarrolladas dentro de un contexto social determinado, por lo que se encuentran influenciadas por el comportamiento de los demás.

Pero fue **Sullivan (1953)**, quien desarrolló una teoría más refinada. Su estudio radica en que los individuos están dispuestos a recibir mayor cantidad (y calidad) de información de unas personas que de otras.

La teoría de la percepción (1949), según Snygg y Combs, afirman que la gente se comporta de acuerdo a como se ven y a la situación en la que se encuentran implicados.

Rogers (1950-1951), así como Lecky (1945) o Allport (1955). reconocen el papel central de las autopercepciones en la integración de la personalidad, actuando estas como fuente de unidad y crecimiento personal. Por lo que el proceso de formación del yo, implicará dos necesidades o motivaciones importantes: a) la necesidad de consideración positiva, o lo que Maslow denominó self actualización, y b) la necesidad de una autoestima positiva.

En la década de los ochenta, se emprende un estudio del **autoconcepto** desde diferentes vertientes: estructura, contenido, dimensiones, funcionamiento, su relación con otras variables como el rendimiento escolar, los estados depresivos, problemas de conducta, procesos cognitivos, etc. Entre las perspectivas propuestas, dos son las que han tenido mayor relevancia. (cít. Por Núñez, P. 1994).

Por un lado esta la vertiente **Cognitivo Social** en la que destacan las aportaciones de Markus, Bumesister, Brown, Greenwald, Higgins. etc. Esta perspectiva se centra en dos aspectos: el análisis de contenido y funcionamiento del autoconcepto. (cít. Por Núñez, P. 1994).

La segunda vertiente, llamada **metodológico-educacional** cuyos exponentes son Maree, Byrne, Harter, Reynolds. etc. Esta línea de trabajo intenta analizar las propiedades estructurales, más que funcionales, del autoconcepto y de qué manera van cambiando con el paso de los años.

Este estudio evolutivo de las dimensiones del autoconcepto se realiza en función de una serie de variables tales como el sexo, tipo de centro y el aprendizaje y rendimiento académicos. (cít. Por Núñez, P. 1994).

2.2.- DEFINICION DE AUTOCONCEPTO

El *self* es un concepto complejo con distintas fuentes y diversidad de significados. Literalmente el *self* significa ***sí mismo***, "***self concept*** " en inglés o concepto del *self* en español, implicaría concepto de ***sí mismo o autoconcepto***. A continuación se darán algunas definiciones:

JAMES, W. (1890), define ***el sí mismo*** de un individuo como la suma de todo lo que puede llamarse suyo, incluyendo su cuerpo, familia, posesiones, estados de conciencia y reconocimiento social, el cual esta conformado por:

- 1.-Un yo material que incluye las posesiones personales y atributos corporales,
- 2.- un yo espiritual centrado en los deseos, tendencias y emociones, y
- 3.- un yo social que incluiría todo lo relativo a la relación con los demás y al status social.

MEAD, G. (1934), señala que *el sí mismo* se va conformando a través de la experiencia, es decir, el sujeto aprende a pensar acerca de *sí mismo* y a experimentar sentimientos en base a como es percibido por los demás, construyéndose como objeto socialmente estructurado. Refiere la existencia de muchos *si mismos*, los cuales representan cada uno un conjunto de actitudes aprendidas en los diferentes grupos sociales donde se desarrolla cada sujeto a lo largo de su vida.

ROGERS, C. (1950, en la Rosa, 1986), define *al sí mismo* como las percepciones de una persona respecto a sus habilidades, acciones, sentimientos y relaciones con su medio social. Distingue tres aspectos en las actitudes hacia uno mismo: el contenido específico de la actitud (dimensión cognitiva), un juicio respecto al contenido de la actitud, de acuerdo a algunos patrones (aspecto evaluativo) y un sentimiento relacionado en el juicio evaluativo, que constituye la dimensión afectiva.

SYMONDS (1951), basándose en la teoría psicoanalítica señala cuatro aspectos que caracterizan *al sí mismo*:

- 1.- como se percibe a sí misma la persona
- 2.- qué piensa de sí misma
- 3.- como se evalúa
- 4.- como intenta mediante diversas acciones engrandecerse o defenderse.

JABSON (1954), define al self como persona total incluyendo su cuerpo y sus partes.

SULLIVAN (1955), establece que es el mecanismo más importante de la personalidad, al ser desarrollado como consecuencia de la ansiedad ante el constante enfrentamiento con el ambiente.

El aspecto central de su teoría radica en que los individuos, están dispuestos a recibir mayor cantidad (calidad) de información de unas personas determinadas que de otras.

ADLER, A (1956), comenta que el *self* es la personalidad totalmente integrada y que orienta al individuo a adaptarse a su ambiente.

ALLPORT (1961, en Dicaprio en 1985), plantea que el *autoconcepto o la autoimagen* se refiere a la imagen de la personalidad total, que incluye un yo corporal y el sentido de identidad.

FITTS, W. (1965), retoma el concepto *de sí mismo*, señalando que es un elemento que influye directamente en la conducta, relacionándolo en general con la personalidad y el estado de salud mental, define al *autoconcepto* como: el criterio que una persona tiene de sí misma, la descripción más completa que es capaz de dar de sí misma en un momento dado (Cruz Terán, 1992).

Este autor refiere que dicha autopercepción es multidimensional y comprende tres áreas:

- 1.- Identidad, es decir, quién y cómo soy.

- 2.- Autosatisfacción, como me acepto a mi mismo.
- 3.- Comportamiento, se refiere a cómo actúo y abarca las dimensiones yo físico, yo personal, yo ético-moral, yo familiar y yo social.

PURKEY(1970), describe al *autoconcepto* como un sistema complejo y dinámico de creencias que un individuo considera verdaderas respecto a *sí mismo* teniendo cada creencia un valor correspondiente.

GARRISON(1972, en Ramos Vargas,1988), menciona que el *autoconcepto* es una adquisición de conocimiento debido a que el hombre a través de su desarrollo va adquiriendo mayor conocimiento de *sí mismo* así como del mundo que lo rodea ya que tiende a incorporar a su propia persona las consecuencias generales de cuanto va aprendiendo.

SHAVELSON, HUBRIER y STANTON(1976, en Núñez 1994), describen al *autoconcepto* como las percepciones que una persona mantiene sobre sí misma y que han sido formadas a través de la interpretación de la propia experiencia y del ambiente, siendo influenciadas, de manera especial, por los refuerzos significativos así como por los propios mecanismos cognitivos tales como las atribuciones.

WELLS y MARWELL(1976), el *autoconcepto* es: amor propio, autoconfianza, autorrespeto, autoaceptación (o rechazo), autosatisfacción, autoevaluación, autovaloración, autovalía, sentido de eficacia personal, sentimiento de competencia, autocongruencia.

CALHOUNY MORSE (1977)(en Calhoun,Conley y Bolton,1984), definieron el *autoconcepto* como la forma en que el individuo percibe su conducta y la opinión de cómo lo ven otros a él.

THOMAS(1978, en Ochoa,1987), menciona que el *autoconcepto* se refiere a la colección de actitudes o concepciones que se tienen acerca de sí mismo.

ROSENBERG(1979). comenta que el *autoconcepto* no es una colección o conjunto sino una organización de diferentes partes, piezas y componentes jerárquicamente organizados e interrelacionados de forma compleja.

CALVIN Y GARDNER(1981), introduce al *self* la suma total de cuanto un hombre puede considerar suyo: rasgos. sus actitudes, sus posesiones materiales, su familia, sus amigos y enemigos, su vocación y sus ocupaciones.

HAMACHILI(1981) (En Tena,1993),define el concepto de *sí mismo, no* como el conjunto de ideas y actitudes que son conscientes en un momento determinado, es decir, es una estructura cognoscitiva organizada que deriva de las experiencias del yo personal.

Desde la perspectiva del **MODELO INTEGRADOR(1983)** (En **Núñez,1994**), el **autoconcepto** se entiende como la imagen que uno tiene de si mismo y que se encuentra determinado por la acumulación integradora de la información tanto externa como interna. juzgada y valorada mediante la interacción de los sistemas de estilos y valores.

RODRÍGUEZ, I. (1985), comenta que el **autoconcepto** es una serie de creencias que se tienen acerca de si mismo, las cuales se van ha manifestar en su conducta. El **autoconcepto** limita las capacidades de una persona, pero lo mismo puede suceder en forma contraria.

RODRIGUEZ, PELLICER, DOMINGUEZ(1985), describe al **autoconcepto** como el conjunto de creencias que el individuo tiene de sí mismo.

MARKUS SMITH y MORELAND(1985), refieren que el **autoconcepto** sería un conjunto de autoesquemas que organizan la experiencia pasada que son utilizados para reconocer e interpretar la autoinformación relevante procedente del contexto social inmediato.

KERENBERG(1988), dice que el **sí mismo** es una estructura intrapsíquica formada por múltiples representaciones de sí mismo con sus correspondientes disposiciones afectivas.

SARAFINO(t988). dice que el **autoconcepto** es la idea interna o personal organizada que tenemos de las características propias. Estas incluyen rasgos físicos, el sexo, las tendencias conductuales, las disposiciones emocionales, las habilidades, los intereses y los objetivos de la persona. En otras palabras es una evaluación personal y detallada del individuo en su totalidad.

Según **Sarafino**, el **autoconcepto** esta comprendido por dos elementos importantes: la autoestima y la autoimagen. La autoimagen es la noción interna de si una persona posee características específicas y hasta que grado las posee. La autoestima, para este autor, es una evaluación que realiza una persona de sus méritos o cualidades, con base a su autoimagen y en la conciencia de los valores de la sociedad.

BRUNET y NEGRO(1989), el **autoconcepto** es la imagen que una persona tiene acerca de si misma y de su mundo personal, es decir, el modo subjetivo como el individuo vivencia su yo.

EI ENFOQUE CONDUCTISTA (cit. Pilar Oñate 1989), definen el **autoconcepto** como los tipos de apreciaciones verbales que hace una persona respecto a sí misma.

GRINBERG(1991),el **self** es el elemento con el cual uno capta, interpreta, acepta o rechaza al mundo.

CRUZ TERAN(1992) (en **Hernández y piña,1995**), define al **autoconcepto** como el conjunto de percepciones, autoambiciones y juicios de valor que una persona tiene de si misma que incluye todos los aspectos de su saber, de su hacer y su sentir.

MARTINEZ ,G (1997), describe al **autoconcepto** como el concepto que cada uno tiene de **sí mismo** el cual consiste en quién y qué pensamos que somos consciente o inconscientemente: nuestros rasgos físicos y psíquicos, nuestras cualidades y nuestros defectos.

La Psicología Moderna ha definido al **self** de la siguiente manera:

- 1.- Las actitudes y los sentimientos de una persona respecto a si misma.
- 2.- Procesos psicológicos que gobiernan la conducta y la adaptación.

En conclusión, el término **autoconcepto** posee un sinnúmero de definiciones y acepciones, notándose que la mayoría de los autores coinciden en lo siguiente:

- El autoconcepto se va formando a través de la experiencia, en base a los valores que adquiere en sus interacciones con las demás personas y su medio ambiente.
- Son las percepciones físicas y emocionales que una persona tiene de sí misma.

2.3.- MODELOS TEORICOS DEL AUTOCONCEPTO

Desde tiempos atrás el autoconcepto ha sido estudiado por diversas aproximaciones teóricas, a continuación se realizará una breve revisión.

TEORIA PSICOANALITICA

Esta teoría ayudó al desarrollo del self, definiéndose como la evaluación subjetiva de un individuo como un compuesto de los pensamientos y sentimientos que constituyen la consciencia de una persona sobre su existencia individual y la noción de quién y qué es.

Los seguidores de esta corriente fueron: **Horney, K.** (Cit. Freedman, 1975).., esta autora realizó un estudio del triple concepto del yo. Primero se refiere al yo actual en el individuo, como la suma total de su experiencia, segundo el yo real, que es una fuerza central interna o principio común a todo, pero que es único en cada individuo y el tercero es el yo idealizado que es únicamente la manifestación neurótica y es definido por los deseos, motivos, intereses, necesidades, metas, etc.

INTERACCIONISMO SIMBOLICO

A principios de la Psicología, James afirmaba que las imágenes que otros tienen se reflejan en uno y esas imágenes se incorporan formando el autoconcepto. **Cooley, Mead (1890) y otros interaccionistas**, comentaban que el concepto que tiene una persona de su self surge sólo de la interacción con otros y refleja las características, expectativas y evaluaciones que otros dan a la persona: es el self espejo (looking-glass self).

En síntesis esta teoría viene a significar que en algún lugar del individuo existe una consciencia que proporciona sentido e identidad, así como direccionalidad.

CONDUCTISMO

Algunos enfoques del aprendizaje no consideran al self como una estructura unitaria de la personalidad. Desde 1920 hasta el momento los conductistas se cuestionan la validez del estudio del self, por lo mentalista del constructo y la carencia de la metodología científica.

Desde el punto de vista de la teoría conductista, **el self** ha de tratarse en término de cómo se mide. **El autoconcepto** lo definen como los tipos de apreciaciones verbales que hace una persona respecto a sí misma. (Staats y Staats, 1968 y 1979), consideran que el self está constituido por las medidas o calificaciones en sí mismas, por lo que, un autoconcepto alto (favorable), supone evaluaciones positivas en las escalas de medida.

NEOFREUDIANOS

Musitu(1982), refiere que los neofreudianos Sullivan, Horney y Adler han teorizado sobre el origen del autoconcepto. Sullivan (1955) profundiza en el proceso interpersonal. Webster y Sobieszek (1974), consideran que el conocimiento de otras personas está presente de manera muy importante, en la evaluación del individuo; y que hay que destacar un componente educativo.

Sullivan (1955), considera al **self** como la organización de la experiencia educativa creada por necesidad de evitar o minimizar estados de ansiedad.

Horney denomina ansiedad básica a los factores que producen aislamiento y desamparo.

APRENDIZAJE SOCIAL

En esta teoría, **Bandura (1969)**, introduce 2 variables en el estudio del **self**: autorecompensa y auto-castigo; lo que podría llamarse auto-refuerzo. Aquí el

autoconcepto o cualquier concepto del self depende de la frecuencia de autorefuero, de modo que el desarrollo del self se puede considerar como un caso específico de los procesos de cambio de actitud. Los cuales serían: el condicionamiento clásico y el operante. En el primer caso, el self puede compararse como un suceso u objeto que provoca una reacción de emoción placentera. En el operante el refuerzo en las diferentes manifestaciones del self puede aumentar o disminuir la frecuencia de su aparición.

El aprendizaje social también añade un elemento que se enfoca hacia el autorefuero y aprendizaje vicario.

IDENTIDAD SOCIAL

En esta teoría **Tajfel (1981)**, **Tajfel y Turner (1986)**; proponen que el autoconcepto estaría formado por un conjunto de autopercepciones agrupadas en dos dimensiones:

1.- Identidad personal, la cual incluye autopercepciones sobre las habilidades, destrezas o atributos tales como la atractividad, la inteligencia o los rasgos personales y que sería semejante al yo privado; descrito por **Wylic (1968)**.

2.- Una identidad social semejante al yo colectivo de **Wylic y Tajfel (1981)**. la cual se describe como los aspectos del autoconcepto de los individuos que derivan del conocimiento de su calidad de miembro de un grupo social (o grupos) con el valor y el significado emocional que corresponde a un miembro de un grupo.

Greenwald y Pratkan's (1984), identifican 3 dimensiones del autoconcepto. En primer lugar estaría el autoconcepto privado, el cual incluiría cogniciones y autorepresentaciones sobre rasgos, estados o conductas de tipo personal (por ejemplo: soy inteligente, soy atractivo, etc.). El segundo es el autoconcepto colectivo que implica autopercepciones sobre el papel desempeñado en un grupo determinado (por ejemplo: soy buen hijo, soy buena madre, soy buena compañera, etc.). Por último, estaría el autoconcepto público y que representa el conjunto de autopercepciones sobre que otras personas piensan de uno mismo (por ejemplo: los demás creen que soy inteligente, etc).

PROCESAMIENTO DE INFORMACION

Markua (1977) y colaboradores, comentan que las autorepresentaciones se encuentran organizadas en una serie de agrupaciones las cuales a su vez forman unidades de conocimiento estructurado con capacidad funcional y que se les denomina esquemas. **Markus** sugiere que la información contenida en los antoesquemas no solo se refiere a lo que el individuo es, sino a lo que no es, lo que a él le gustaría ser, e incluso, lo que no le gustaría ser.

Markus y Nurius (1986), proponen el termino de posible selves para hacer referencia a los elementos del autoconcepto (autorepresentaciones o autopercepciones agrupadas en auto esquemas) que representan lo que las personas lograron ser, les gustaría ser y a lo que temen llegar a ser.

En conclusión, **el autoconcepto** para esta aproximación, es un constructo multidimensional, dinámico y regulador del comportamiento. Se encuentra formado por autopercepciones o autorepresentaciones sólo acerca de cómo la gente se percibe (autoconcepto actual, real, etc.), sino también sobre cómo le gustaría ser (autoconcepto ideal) así como a lo que no le gustaría ser o a lo que teme ser (autoconcepto temido).

MODELO INTEGRADOR

Esta perspectiva describe y analiza el papel del autoconcepto en la integración de la personalidad, basada en la investigación de diferentes corrientes (teorías de los rasgos, análisis factorial, teoría conductista, principios del procesamiento de información y teoría de sistemas principalmente).

J.R. Royce y colaboradores (1983), elaboraron una teoría de la personalidad en la que se abordan aspectos estructurales y funcionales del comportamiento humano.

Royce y Powell (1983), distingue 5 categorías del autoconcepto. Cada una de estas categorías se subdivide en otras dos dimensiones:

- 1.-Procesos de decisión y control, Royce y Powell se refieren a los mecanismos y procesos utilizados por el yo (lo que para James era el yo como agente conocedor). Estos procesos permiten al sujeto tomar decisiones complejas y ejercer cierto control sobre los pensamientos, sentimientos y su conducta observable).
- 2.-Una segunda categoría es la personificación la cual es la acción de realizar representaciones internas de las propias acciones. Esta información puede tener dos fuentes distintas, la identidad social e identidad personal, es decir el yo privado y el yo colectivo.
- 3.-La evaluación es la tercera categoría. En esta teoría sería semejante a conceptos como autoaceptación o autoestima. Las normas evaluativas son de doble naturaleza: a) los criterios ideales de los demás para uno mismo y b) los criterios propios del autoconcepto ideal.
- 4.-La cuarta categoría son los dinamismos o mecanismos. Existen dinamismos que operan principalmente para mantener el estado actual del autoconcepto, denominados dinamismos estabilizadores y los que dirigen y guían el cambio del autoconcepto llamados dinamismos de crecimiento.

5.-Por último la quinta categoría que hace referencia al grado de precisión y conciencia del autoconcepto.

2.4.- AUTOCONCEPTO EN MUJERES

Al hablar de mujeres nos referimos a sujetos que pertenecen a un género, lo cual implica pertenecer a una historia, a una simbología y a una forma de socialización.

El concepto que tiene de si misma la mujer, es decir, las ideas e imágenes que tiene con respecto a ella, se van moldeando en las primeras etapas de la vida, a través de los mensajes verbales y no verbales, las actitudes, la receptividad y la forma en que fueron estimuladas o desestimuladas por las figuras significativas.

En 1986, **Vite cita a Waller(1975) y a Ferre, (1976)**, quienes encontraron que las mujeres que trabajan de forma remunerada, están más satisfechas y valoradas y con menos stress, que las mujeres dedicadas a las labores del hogar de tiempo completo.

En otras investigaciones citadas por **Vite(1986)**, como las de **Weiss y Samuelson(1958)**, han encontrado que las mujeres que realizan un trabajo remunerado consideran su trabajo como la fuente principal de satisfacción y se concibe el trabajo como un aspecto importante para la autoidentidad de la mujer.

En otro estudio, **Waller 1978(cit. Por Vite, 1986)**, reporta que las amas de casa voluntarias tienen una imagen de confianza y satisfacción, en tanto que las amas de casa por obligación presentaron malos sentimientos de competencia y autoevaluación.

Martínez Torres(cit. Corchado, 2001), en su tesis de Licenciatura intitulada " El rol sexual y la autoestima en las mujeres", encontró lo siguiente::

Las madres que desempeñan un trabajo remunerado se autovaloran negativamente como amas de casa; se autoestiman positivamente como madres.

Las madres con trabajo doméstico se sienten competentes en ese rol, pero sufren angustia en el rol de madre, pues creen que sus hijos sólo pueden ser cuidados adecuadamente por ellas.

Las madres jóvenes con hijos pequeños se valoran positivamente como madres, pues la dependencia hacia ellas es mayor y se sienten indispensables.

Las madres que obtienen mayores ingresos por su trabajo, se autoestimaron negativamente respecto a su rol de madres, pues piensan que el contribuir al presupuesto familiar, les permite ejercer autoridad dentro del hogar y con el esposo.

Las madres que trabajan por gusto, tuvieron un autoconcepto positivo y no

gustan de las labores domésticas.

Las madres que trabajan por obligación, por necesidad, se autoestimaron negativamente como esposas, su autoimagen es pobre, pero se valoran positivamente como madres.

Las Psicólogas Bedoya, C. y Caicedo, C. de la Universidad de Colombia entre 1996 y 1997 realizaron una investigación con mujeres de edad productiva, entre los 30 y 45 años, que convivieran con sus esposos, tuvieran hijos menores de edad y pertenecieran un estrato socioeconómico medio.

Estas psicólogas aplicaron a 30 mujeres la prueba de autoconcepto de Tennessee. Para este estudio se dividió la muestra en 15 mujeres que laboraban fuera del hogar y 15 que no lo hacen.

Con esta prueba se demostró que las mujeres de ambos grupos se sienten fuertes en algunas áreas pero no en otras. Las mujeres que trabajan fuera del hogar consideran que su ser personal, social y físico están muy bien, tienen una buena opinión sobre sí mismas en cuanto al trabajo que desempeñan, se sienten capaces de hablar en público, bonitas y agradables. Pero también se sienten culpables y hasta infelices en su ser ético moral y en algunos momentos, con su ser personal y familiar, pues sienten que están descuidando algunos aspectos de su familia.

Es frecuente que las mujeres que se desempeñan profesionalmente fuera del hogar padezcan una serie de contradicciones internas, pues por un lado se sienten orgullosas y felices de ser independientes económicamente y por el otro lado tristes y culpables por no dedicar tiempo suficiente a sus hijos.

Las mujeres que permanecen en el hogar demostraron que su ser familiar y ético moral esta completamente realizado y pleno; en cambio existen algunos desacuerdos entre su ser personal, con el cual no se sienten del todo satisfechas, de igual forma sucede con su ser social y físico.

Las mujeres que se quedan en el hogar tienen la sensación de que no ayudan a su esposo económicamente y por lo tanto no son productivas, además se sienten un poco abandonadas física y socialmente, consideran que han perdido su capacidad para socializar y se sienten intimidadas al hablar en público.

En conclusión, una mujer juega una serie de roles a lo largo de toda su vida y la ejecución efectiva de cada uno de ellos estará influyendo en su autoconcepto; se tiene entonces que el autoconcepto estará constituido por la estimación que percibió y que le demostraron sus padres, por la percepción que tiene como mujer, como se sienta valorada ejecutando su rol de madre, de ama de casa y si trabaja fuera del hogar, su rol de trabajadora. Es importante señalar que cuando las mujeres han sido educadas con el sistema tradicional de género en donde se dedican sólo al hogar, están obligadas a seguir los quehaceres del hogar, cuidado de sus hijos e hijas y brindar servicios personales a su cónyuge, asumen este rol como algo natural, de manera positiva ,

placentera y sin conflictos, pero cuando las mujeres tiene otros proyectos de vida y se cuestionan que además de dedicarse al hogar y al cuidado de la familia pueden desarrollar otras habilidades como el desarrollo profesional, viven el rol de mujeres amas de casa con conflicto, disgusto, insatisfechas y en desacuerdo.

Por lo que toda mujer debe tomar en cuenta cual es el rol de género que quiere desempeñar. El tradicional ó el de nuevas expectativas de vida, de lo contrario la mujer de cierta forma será facilitadora de sus propias culpas, es decir, se encontrará atrapada en unas tradiciones que aún son más fuertes que la libertad e independencia que existe dentro de ellas.

CAPITULO 3

MUJER

3.1.- ANTECEDENTES CULTURALES

La situación de la mujer a través de la historia es muy compleja, en ella intervienen múltiples factores: económicos, fisiológicos, psicológicos, políticos y sociales. Son factores que se entrecruzan o que convergen en un momento y aparecen separados(aparentemente) algunas veces.

En la época de la prehistoria se dio un dimorfismo entre los sexos, generado por el modo de vida que imperaba en ese momento. El hombre se dedicaba a la caza trasladándose de un lugar a otro en busca de animales que posteriormente le servían de alimento. Debido a que en estos grupos se prohibió el incesto, fue necesario el intercambio de mujeres con otros grupos y esto dio como resultado un nuevo canal de comunicación. Por lo que en esta etapa nómada, las mujeres se ven obligadas a llevar una vida dura semejante a la de los hombres. (Fernández, 1970).

En el periodo Paleolítico, se da la transición de la vida nómada a la vida sedentaria, la cual surge con la agricultura y la ganadería. Es en ese momento cuando se realiza la primera división del trabajo. Por una parte el hombre se dedicaba por completo a la agricultura y proporcionaba el alimento de su mujer e hijos; y la mujer se ocupaba de la casa y de los hijos; esto era asignado en gran parte a la diferenciación fisiológica.

Esta etapa se caracterizo desde un punto de vista religioso, por el principio femenino que consiste en identificar a la mujer con deidades femeninas. Por lo tanto la mujer se convierte en la propietaria y heredera de sus bienes y de sus hijos, de esta manera surge el matriarcado. Pero al descubrir la relación entre la sexualidad y la procreación, la paternidad biológica que antes se consideraba milagro de la naturaleza, sustituye a la diosa por un dios masculino. De esta manera da inicio la revolución patriarcal que se extendería por todo el mundo(Fernández, 1970).

Al mismo tiempo con esta transformación metafísica, el pensamiento racional griego, separa los procesos del pensamiento mágico y los transfiere simbólicamente en el centro del poder creador del vientre femenino al cerebro masculino. Lo que trajo como consecuencia la exaltación de lo masculino y una degradación psicológica del principio femenino y de su posición social. Esta distorsión cultural desconocida en las civilizaciones orientales, en donde se mantenía un equilibrio entre el hombre y la mujer, altero el orden ecológico humano occidental, al considerar a la mujer como un ser inferior e incompleto (Nelf, 1972).

Posteriormente durante la civilización Griega e Imperio Romano, surgen en gran parte las ideas dominantes en las sociedades actuales.

En la época Homérica, aparece más respetada que en épocas posteriores, porque en esta, la mujer tenía todavía una posición de igualdad respecto al hombre (Fernández, 1970).

En ese momento existían diferentes grupos de mujeres, unas las que pertenecían a la clase dominante, las mujeres de Gineceo; otras las Hetareas, las mujeres cortesananas de elevada condición, con la cual los hombres regocijaban sus sentidos. Aunque la diferencia entre ambos grupos era grande, la falta de estimación era igual.

Una de las diferencias entre la mujer de Grecia y la de Roma, se derivó de las constantes guerras de los romanos, puesto que al salir los hombres lejos de sus hogares, las mujeres se hacían cargo de las ocupaciones masculinas, lo que acarrea mayor libertad y mayores derechos de la vida social.

En la época de la Edad Media se lleva a cabo un retroceso. La libertad de pensamiento está vetada por la Iglesia, la situación de la mujer no se encuentra mejor que en épocas anteriores, así se tiene que la mujer es esclava del dominio y del amo de ese dominio, a través de la protección de un marido que se le ha impuesto. La mujer estaba obligada a obedecer a su esposo a cambio de su protección; se consideraba al hombre como hecho a semejanza de dios.

Después de la Edad Media surge el Renacimiento, donde se verifica un cuestionamiento de lo preestablecido. Esta etapa implica un ascenso de un nuevo círculo evolutivo.

Durante el Feudalismo se realizan contiendas por el amor de la dama, la mujer es valorizada, es ella quien evaluará la presencia o ausencia de valor, de fuerza y de belleza (Vite, 1986).

A raíz de la separación del Feudalismo y aparición de la clase mercantil, se considera a la mujer como un ser autónomo e independiente pero el hombre temiendo que la mujer se adelantara en la primacía social; se impuso (Fernández, 1970).

Los humanistas visualizaban a la mujer como instrumento de poder masculino y no como seres iguales, con esto la mujer se convierte en inspiradora del artista y del poeta.

En el siglo XVI, la Iglesia lucha por el derecho de las mujeres, defiende la santidad del matrimonio, los derechos de la educación igualitaria y al trabajo como miembro de las corporaciones, esto dio lugar en la época de la Reforma a que existieran muchas profesionistas graduadas en la Universidad.

En este siglo, Lutero realiza una crítica fuerte al humanista Juan Vives, quien abogaba por una educación igualitaria para el hombre y la mujer. Lutero consideraba que la mujer debería limitarse a leer y a escribir, así como parir hijos, cocinar y tejer (Goode, 1983).

A partir de la Revolución Industrial, comienza la Edad Moderna (finales del siglo XVIII); la mujer es considerada como ser humano igual al hombre, esto fue el resultado final de un largo proceso de individualización y emancipación el cual se había iniciado con el Renacimiento.

En esta época las fábricas emplean un número mayor de hombres, mujeres y niños. Las mujeres que pertenecen a una clase media exigen igualdad de oportunidades y una educación más elevada, reclaman el derecho de trabajar.

Con la Revolución Industrial, la mujer ya no es solamente objeto de placer, sino que además se convierte en un instrumento económico; se suscita una ruptura en la familia y el hogar. La mujer en este periodo fue inducida a sacrificar su ser femenino por una femineidad artificial definida por los cánones de la sociedad Industrial,

La familia en el Capitalismo se levanta sobre la pareja monogámica: donde la expropiación del cuerpo de la mujer y la definición de ella como propiedad privada del marido determinará el lugar que la mujer va a ocupar en la sociedad.

El régimen capitalista no invierte económicamente en reproducir la fuerza de trabajo, ya que esta es una función del papel de las mujeres y por el cual no obtienen ninguna remuneración económica.

Debido al Capitalismo, el trabajo doméstico se constituye como un trabajo totalmente aislado de la producción social. El trabajo socialmente valorado es entonces el destinado al mercado, por lo que el trabajo doméstico se desvaloriza y aparece como un no trabajo esto es como un servicio privado (Artous, 1982).

El movimiento feminista surgió como producto de la lucha antiesclavista tanto en Inglaterra como en E.U.A.; el desarrollo de este movimiento se vio obstaculizado por diversos problemas, entre los cuales estuvieron la moda, las costumbres, la religión basada en la Biblia, y el protestantismo, estas condiciones y algunas contradicciones intelectuales generadas por los descubrimientos científicos, dio lugar a que el movimiento feminista no pudiera lograr una doctrina coherente, aunque se obtuvieron algunos cambios importantes, como la igualdad de la educación y los derechos legales.

Refiriéndose específicamente a la mujer, su papel primordial a través de la historia, se ha centrado en la familia. Sus actividades, su existencia se ha definido en términos de su papel familiar, primero como hija, después como esposa, más tarde como madre (Borbolla, 1977).

3.2.- MUJER MEXICANA

Es importante abordar el papel que ha desempeñado la mujer en nuestro país ya que nos permite realizar una comparación de los cambios en los patrones de conducta, los cuales han ido rompiéndose poco a poco, debido a las nuevas expectativas que no se limitan exclusivamente al hogar.

MUJER EN LA PREHISTORIA

En las culturas **prehispánicas** el papel de las mujeres estuvo ligado principalmente al desempeño de labores domésticas, así como al cuidado de los hijos. Aunque hubo algunas mujeres que llegaron a gobernar pueblos, aunque fuera por lapsos breves, fue el caso de las reinas Toltecas.

En el primer nivel seminómada, la mujer, además de su participación directa en la subsistencia del grupo, es de incalculable valor por ser la reproducción un factor simple vital y necesario al funcionamiento y prosperidad de la tribu misma.

Posteriormente en la sociedad Azteca existieron dos tipos de mujeres: la mujer noble y la mujer popular.

La mujer noble. En los principios de los asentamientos de las tribus recién venidas, las mujeres nobles jugaron el papel de fundadoras y cepa de linajes reales. En palabras del cronista indio Chimalpahin ellas fueron tronco y nervio de la nobleza y además portadoras de cultura y maneras propias de la corte (Muñoz, 1965).

Las princesas Colhuacanas fueron especialmente solicitadas por considerárseles herederas del viejo reino. Y por lo tanto descendientes directas de Quetzalcóatl.

Los matrimonios con ellas entroncaron a tribus poderosas y dominantes con la vieja nobleza: se creía así adquirir un origen casi divino. A base de alianzas matrimoniales se fortificó la nobleza y se solidificaron y aseguraron territorios adquiridos por la fuerza.

En esta primera etapa las mujeres nobles gozaron de cierta importancia: ellas podían determinar y asegurar la herencia y sucesión del reino.

Una vez que los aztecas alcanzaron la superioridad sobre todo en el Valle, las **mujeres nobles** dejaron de ser aquellas piezas claves del gran tablero político y se transformaron prácticamente en objetos de lujo palaciego.

La **mujer noble**, había de ser devota, casta y trabajadora.

El matrimonio para la **mujer noble** represento su movilidad social y su único modo de llegar al cielo como los guerreros a cuyo servicio era, morir en el parto. El parto fue hora de muerte, batalla que se debía ganar "varonilmente" apresando a un niño, un cautivo para el Dios. Si se moría en el parto se convertía en una Diosa.

A las **mujeres nobles** no les faltó nada en lo material y se les extendieron toda clase de protecciones. Eran mujeres de ricos y poderosos y poseyeron muchos bienes y gozaban de flores y de perfumes y de mantas, tenían grandes casas.

Si la **mujer noble** no se comportaba como se esperaba, se le asignaba aquellos defectos que siempre se han considerado propios de la mujer baja, tales como

irreverencia rebeldía y rudeza.

No sólo se hablaba del comportamiento moral; se encuentra también la descripción de un ideal de belleza femenino en que se describe a la mujer noble como blanca, refinada, esbelta, de estatura media, preciosa y bella.

Mujer popular. Fue un numeroso grupo humano que trabajó en forma concentrada y colectiva con un orden y obediencia. La mujer de este sector dio impresión de mayor libertad de movimiento. Andaba por todas partes; se le veía en fiestas y ceremonias, por caminos y mercados; trabajo dentro y fuera de casa.

A estas mujeres no se les podía guardar ni estuvieron recluidas como las nobles. Su contribución al tributo y a la manutención textil causó asombro por su calidad y cantidad. En el momento mismo de nacer se les entregaba simbólicamente los instrumentos de hilar y tejer, por considerarse que esto era el "oficio mujeril" por excelencia.

Entre las clases llamadas populares las uniones matrimoniales fueron a menudo temporales y sin bendición religiosa por carecer de los medios materiales para cumplir con el ritual y las celebraciones. A veces vivieron las parejas juntas sin más, y algunas de estas uniones duraban toda la vida. Los malos tratos y la esterilidad podían ser los motivos y quejas más importantes para demandar separación.

Aunque la **mujer popular** se le recomendó no salir de su casa con facilidad, y se le advirtió que los mercados eran sitios donde podía encontrar su perdición por abundar en ellos las tentaciones y el mal ejemplo, su asistencia al tianguis fue obligatoria porque por ley allí se debían llevar a cabo todos los intercambios de producto.

La **mujer noble** aunque recluida y encerrada transgredió los preceptos de castidad cada vez que pudo y desafió la pena de muerte que recibía entonces como castigo.

La **mujer popular** vivió de puertas afuera y tuvo que ganarse la vida; es decir, la mujer compró con su trabajo esa libertad de movimiento de que no gozó la **mujer noble**, pero sufrió el doble desgaste propio de su frecuente maternidad y del trabajo cotidiano. Fue además de madre, cocinera, lavandera, ceramista, etc.

El papel de la mujer en la sociedad **Prehispánica**, es importante y enorme; puesto que las funciones que se asignan a la mujer, los estereotipos familiares y laborales, perduran mucho después de la conquista y, en algunos casos, sobreviven aun.

MUJER EN LA CONQUISTA

Sin embargo en la **Conquista Española (1521)**, significó la destrucción de la sociedad Azteca, así como el sometimiento de los pueblos indígenas.

En esta época la mujer es percibida como objeto desvalorizado, en la medida que se le identifica con la indígena, mientras que el hombre es sobre valorizado en la medida en que se identifica con la figura de conquistador, dominante y prevalente. Es así como la mujer es tomada como objeto de conquista, posesión violenta y sádica, es violada y herida profundamente en su intimidad.

El sistema de coloniaje fue compartido sin distinción de sexos, sin embargo los puestos principales del gobierno fueron ocupados por españoles hombres.

Las *mujeres criollas* destacaron como fundadoras de conventos, Instituciones de caridad, siendo algunas poetizas o escritoras correspondientes, entre las que destacó Sor Juana Inés de la Cruz.

Por otro lado, las condiciones en las cuales trabajaban las mujeres obreras dentro de los gremios de la Colonia eran deprimentes ya que los oficios de hiladora, tejedora, fabricante de sombreros solamente los utilizaban como aprendices u oficiales, pero no se les permitía alcanzar la maestría como oficio.

Es así como en la época Colonial, existían diferencias entre las mujeres españolas y las indígenas así como también existía una coincidencia de que con unas y otras tenían que aprender por igual que el camino que Dios le había asignado para ganar el cielo era el de la sumisión y la obediencia.

MUJER EN LA INDEPENDENCIA

Las mujeres mexicanas, casadas con españoles y criollos, eran secreta y abiertamente partidarias de la Independencia.

El temor al castigo no reprimía de modo alguno su patriotismo. Durante la guerra fueron fieles a la causa se distinguieron por su valor e intrepidez.

En 1810, las actuaciones decididas de solamente dos insurgentes insignes: La Corregidora de Querétaro Doña Josefa Ortiz de Domínguez y de Leona Vicario de Quintana Roo, que prácticamente no participaron en política, pero cuyo carácter y convicciones, encaminaron su lucha hacia la libertad e Independencia de nuestro país.

Resulta interesante percatarse de que cuando la mujer no osaba hablar de política, y de que cuando no se les permitía ingresar a las Universidades, las mujeres se desplazaban hacia otros planos; como fue el caso de Sor Juana Inés de la Cruz.

Durante las guerras de insurrección, las mujeres mexicanas recorrieron nuestras ciudades y los campos de batalla, como diosas protectoras, anunciando el génesis de la Independencia y avivando el heroísmo con su amor, con sus hazañas e inclusive derramando su propia sangre.

MUJER EN LA REFORMA

En la guerra de Reforma la mujer no sólo se concretó a ser inspiradora de los ideales y de los hombres que la consumaron, sino que participó directa o indirectamente en el drama, con el sacrificio de su vida o de su tranquilidad.

Es de hacerse notar que en la Independencia y en la Reforma la participación de la mujer es menos vigorosa que en la Revolución, por la sencilla razón de que es hasta este siglo cuando la mujer mexicana adquiere una mayor preparación cultural y política.

En la guerra de Reforma y los enemigos de la libertad y de la soberanía, ocasionaron problemas en los hogares entre los miembros de las familias, dividiéndose entre liberales y conservadores.

Durante esas dos décadas de infortunio para la Nación Mexicana, las mujeres dieron muestras muy claras de su heroísmo, aportando su valiosa contribución al triunfo de las armas liberales y haciendo posible la restauración de la República.

Basta mencionar los nombres de esas mujeres como Margarita Maza de Juárez, Loreto Encinas, María Marquina Ocampo de Mata, Ignacia Riechy, María López de rayón, para asociar sus nombres a los ilustres cónyuges o parientes, que integraron la Reforma.

Existió una mujer anónima de estas sangrientas luchas de emancipación: las esposas de los valientes Chinacos que, precursoras de las soldaderas de la Revolución, acompañaron a los soldados de la Reforma a través de las azarosas campañas militares y otras cuestiones de la guerra contra la invasión y el Imperio.

MUJER EN EL PORFIRIATO

En la época del Porfiriato las mujeres campesinas y obreras recibían menos salarios que sus compañeros varones, así a las obreras se les exigía laborar más horas. Su Incorporación a los Sindicatos y a las luchas por los derechos obreros, les permitió una mayor concientización política y social y promover su participación en la Revolución.

MUJER EN LA REVOLUCION

En cada uno de los movimientos reivindicativos Independencia, Reforma y Revolución, estuvo presente la mujer mexicana.

En el siglo pasado empieza a incubarse un sentimiento de protesta. Aparecen las liberales, las periodistas y las mujeres que participaron en el movimiento

anarcosocialista que habían propiciado los hermanos Flores Magón y otros ilustres mexicanos.

Surge entonces una nueva conciencia femenina y los clubes de mujeres más entusiastas se encuentran en Puebla.

Iniciada la lucha hubo señoras que donaron su fortuna, Pero en los campos de batalla, las mujeres desarrollaron una labor heroica. En la lista que ordeno clasificar el general Ramón E. Iturbide, hay más de 400 mujeres(Rocha, 1991).

Muchas mujeres ilustres y patriotas participaron como precursoras, militantes o consumidoras de cada uno de los 3 grandes movimientos libertarios.

En la Revolución es patente la participación de las mujeres en el terreno de las ideas y como activas militantes empuñando el fusil en el campo de acción.

Las humildes soldaderas prestaron inapreciables servicios al movimiento iniciado el 20 de Noviembre de 1910, en la causa de los ideales de libertad y de justicia social. Compañera inseparable abnegada y fiel de su Juan, cruzaba desiertos, montañas y llanuras formando parte de la tropa. Servía como cocinera, enfermera, espía. y en pocas ocasiones como soldado con las armas en la mano.

Pero de todas ellas, la que más conmueve por su valentía a toda prueba y su resignación, es la Adelita, esa soldadera anónima mujer digna de gratitud.

Las mexicanas, sin distinción de clases sociales, de creencias religiosas o de posición económica, participaron en el movimiento social de 1910 (Ocha,1991). en los siguientes aspectos:

- a) Formaron o colaboraron en los clubes liberales, luego en los clubes antirreeleccionistas y posteriormente en los grupos de resistencia.
- b) Fundaron periódicos de oposición cuando estas publicaciones significaban sacrificios, angustias y encarcelamientos.
- c) Ayudaron a la adquisición de armas, sirvieron de correos, distribuyeron propaganda y mantuvieron con su actitud una protesta contra las injusticias públicas.
- d) Como enfermeras estuvieron en los puestos de avanzada. fundaron hospitales de sangre y trabajaron en condiciones que exigían sacrificios muy crueles
- e) Con generosidad se desprendieron de sus fortunas, y vendieron sus joyas o quemaron sus haciendas para que no cayeran en manos de los enemigos de la causa del pueblo.
- f) Tomaron las armas y combatieron junto a sus esposos e hijos.
- g) Sostuvieron la moral de las tropas; caminaron sin fatigas en la retaguardia noche y día y se adelantaban a los soldados para conseguir alimentos y conocerlas noticias.
- h) Bordaron estandartes, confeccionaron banderas, defendieron sus

insignias, repartieron proclamas y desempeñaron comisiones concretas.

i) Dieron protección a sus casas, ayudaron en las conjuras y conspiraciones y actuaron como cuerpos de enlace.

j) Colaboraron en la redacción de documentos importantes.

La mayor concientización política de las mujeres, así como su participación en las luchas sociales, sentó las bases para que en 1916 se llevara a cabo en Mérida, el primer congreso feminista.

Las conclusiones a las que llega Díaz-Guerrero en su investigación realizada en 1970, sobre el papel de la mujer dentro de la sociedad mexicana y de sus modificaciones en general son:

a) Las mujeres se sienten menos supeditadas a la autoridad o a la superioridad del hombre.

b) Su papel de ser dócil, de querer ser como su madre, de que su lugar esté exclusivamente en el hogar, etc., sufrió cambios significativos en cada una de estas premisas

En un estudio de género realizado por Lozano, I (1992) concluye que hay diferentes formas de ser para los mujeres y hombres: En la actualidad, la sociedad espera diferentes formas de ser para las mujeres y hombres. Realiza un cuadro de las diferencias en las expectativas y en cómo esperan satisfacerlas. Los siguientes serían algunos ejemplos:

De la Mujer

- Que sea tranquila y atenta.
- Que tenga la casa ordenada y limpia.
- Que siempre haga de comer.
- Que cuide a los niños para que no molesten.
- Que esté en la casa para recibir al marido.
- Que no salga con otros hombres.
- Que atienda a la familia y a los amigos de su pareja.
- Que sea cariñosa, pero no sea demasiado exigente o pegajosa al pedir atención o cariño.
- Que sepa cuidar el dinero y esté enterada de las cosas, pero que no contradiga a su pareja en público.
- Que apapache, dé cariño y ánimo a todo mundo en la casa. (No le es propio exigir apapacho o sexo).

Del Hombre

- * Que mantenga económicamente la casa.
- * Que haga las tareas de arreglos pesados.
- * Que no salga, al menos formalmente, con otras mujeres.
- * Que no sea demasiado borracho y no dé mal ejemplo a los hijos.
- * Que sea potente sexualmente.
- * Que sea firme con los hijos y los discipline. pero sin violencia.
- * Que imparta respeto y protección a la familia.
- * Que resuelva los problemas legales y administrativos de la casa.
- * Que exija cariño sin aceptar condiciones.
- * Que priorice sus libertades personales.

3.3.-MUJER AMA DE CASA

¿ Que harían los esposos(compañeros hombres) si al regresar del trabajo, cansados y con hambre, se encontrarán que no hay en casa los alimentos necesarios para que pudieran comer? Y en caso de tener los alimentos en casa ¿Tendrían ganas de servirlos? ¿ Cuanto tiempo tardarían en dedicar antes de que los alimentos pudieran estar listos para comer? Y una vez preparados, ¿Podrían comer en los trastes sucios?, ¿ A caso podrían descansar bien sin tener un lugar limpio?, ¿ Podrían lavar y planchar ? y ¿ Quién se encargaría de los niños mientras están trabajando?, etc. En fin podríamos seguir cuestionando las tareas que se requieren para mantener una casa. Por lo tanto alguien debe encargarse de ellas. Estas personas somos las mujeres que por costumbre o tradición a través de casi toda la historia hemos permanecido en la casa.

La casa es el espacio físico que la cultura ha reservado a la mujer, allí ella es la reina. La mujer es responsable y domina en esta área, aunque en muchos casos depende, principalmente del dinero del marido; la habilidad radica en diseñar la estrategia para cubrir el presupuesto familiar.

A muy temprana edad se nos enseña el papel que vamos a desempeñar en la sociedad esposa-madre-ama de casa. El aprendizaje se realiza a través de los juguetes: cocinitas, juegos de té, ollas, muñecas, casitas, planchas, etc., con el fin de irnos adiestrando(acostumbrando) a que cuando formemos una familia juguemos el papel que ya sabemos.

Así, a la mujer se le designa como "su lugar la casa", en donde actúa más que

nada en función de sus hijos y su marido.

La mujer además tiene que atender a los hijos. Esta atención no consiste tan sólo en darles de comer o bien bañarlos y vestirlos cuando son pequeños, sino también es necesario educarlos.

Todas estas tareas que realiza la ama de casa suman aproximadamente una jornada de 14 a 15 horas diarias.

Las actividades que realiza la ama de casa son el cuidado y el buen funcionamiento del hogar y la familia, aunque aparentemente se vea que no realiza un trabajo específico debido a que no existe una remuneración.

Si estos trabajos no los realizará la mujer en casa, se tendría que pagar por ellos, por lo tanto sería un gasto extra que no le convendría al marido. Ya que existiría un aumento a sus gastos y sus ganancias se reducirían.

Urrutia (1981), citado por Vite (1986), llama al trabajo doméstico "trabajo invisible", porque es un trabajo que no se ve y por ello se considera que no existe, solo cuando no se hace, se valora y se percatan de esas actividades quienes con ellas se benefician. Afirma que mucha de la devaluación del trabajo "invisible" está en que no arroja un producto económicamente tangible, que no es un valor de cambio y sí, un valor de uso consumible inmediatamente.

Las mujeres que permanecen en el hogar no tienen gran conflicto entre sus intereses y actividades, cosa que padecen las mujeres que trabajan fuera de su casa.

Las primeras eluden la tensión de dejar a sus hijos, no sufren las tensiones y preocupaciones de ganarse la vida en el mundo exterior, experimentan el éxito a través de otras personas reciben recompensas privadas: el afecto de sus hijos y esposos, contribuyen a la felicidad y al éxito de sus familias, y sin lugar a dudas son retribuciones excelentes (Wright, 1978, citado por Vite, 1986).

Sarafino (1988), comenta que muchas personas se preocupan porque las madres que trabajan están expuestas a sufrir más tensiones emocionales y que estas tensiones pueden provocar un efecto negativo en sus actividades familiares; sin embargo las investigaciones demuestran que, si el trabajo es una fuente de satisfacción persona, entonces desempeñará mejor su rol de modelo positivo.

El nivel de vida de que gozan y los servicios domésticos con que cuentan, permiten a las mujeres de clase media superior llevar en forma diferente el rol de mujer en el hogar. Urrutia (1977), citado por Vite (1986), dice que el trabajo "invisible" de las mujeres de esta clase, es del tipo de apoyo a las actividades del marido, las relaciones públicas y apoyo al status del esposo; en este sentido la mujer del profesionista, del Industrial, del banquero. hace las veces de secretaria, de mecanógrafa, de promotora artística, formará parte de asociaciones de caridad o realizará trabajo social voluntario.

Tharp (1968), citado por Vite (1986), reporta que entre los grupos sociales más

bajos, las mujeres se evalúan con frecuencia a sí mismas, en términos de su habilidad como amas de casa más que en los grupos socioeconómicamente más altos.

Con todo nos podemos dar cuenta de que:

- 1) El trabajo de la mujer es trabajo real y tiene un valor muy grande para el funcionamiento de toda la sociedad. Hasta el momento no se ha considerado trabajo porque no se paga con dinero.
- 2) La familia depende de la mujer, para que ella haga posible (cuando realiza el trabajo de la casa) que sus esposos sigan produciendo.
- 3) Al mismo tiempo la mujer trae al mundo hijos que son nueva fuerza de trabajo.
- 4) Los educa para que puedan emplearse y que sean personas que le convengan al sistema.

De esta manera la mujer debe considerar al matrimonio como la opción que debe ser, más que como el contacto económico que muchas veces es, esto sería si existieran ingresos adecuados para la mujer que trabaja que le permitieran sostener a la familia, de tener que hacerlo, iguales oportunidades, etc. Si todas las mujeres y todos los hombres tuvieran la oportunidad de trabajar, si lo desearan, algunas mujeres así como algunos hombres, podrían elegir quedarse en casa (Vite, 1986).

3.4.- MUJER TRABAJADORA

En América Latina, a pesar de los cambios y procesos democratizadores, la situación de la mujer en términos generales sigue siendo de marginalidad y discriminación. Toda una cultura machista influye en algunas actitudes y comportamientos sociales que limitan y cohibe en el avance de la mujer en casi todos los aspectos.

Los roles tradicionalmente concebidos para la mujer de manera exclusiva, como el de ama de casa, madre, esposa, siguen dominando en nuestra cultura.

Las transformaciones económicas, sociales, políticas y demográficas ocurridas en México en las últimas décadas han influenciado positivamente la situación de las mujeres.

A pesar de los logros obtenidos, es claro que persisten fuertes desigualdades entre hombres y mujeres, así como entre mujeres que han tenido acceso a diferentes condiciones materiales de existencia.

El trabajo femenino extradoméstico, es el conjunto de actividades que permiten la obtención de recursos monetarios mediante la participación en la producción o

comercialización de bienes y servicios para el mercado. Este puede llevarse a cabo en el hogar(trabajo a domicilio) o fuera de la casa(asalariados de tiempo completo o parcial, patrones y trabajadores por cuenta propia).

El trabajo doméstico comprende las actividades requeridas para el mantenimiento cotidiano de las familias y la crianza de los niños. Esto no es remunerado y, generalmente, es llevado a cabo por mujeres.

Un rasgo distintivo del mercado de trabajo en México hasta 1970 fue la reducida presencia de las mujeres en las actividades extradomésticas(asalariadas o por cuenta propia) destinadas a la producción de bienes o servicios.

Las tradiciones, valores y normas culturales plantean como responsabilidad femenina los trabajos reproductivos: procreación cuidado y socialización de los hijos y las tareas domésticas de manutención cotidiana(De Barbieri.1984 y Gómez Montes,1989). De tal manera que la participación femenina en la actividad extradoméstica, sobre todo en décadas pasadas, tenía lugar principalmente en ocupaciones consideradas como una prolongación de actividades desempeñadas en el hogar.

En cada una de las realidades de trabajo femenino se presentan características muy particulares, dentro de las cuales se pueden destacar:

- Discriminación salarial.
- Discriminación en el empleo.
- Discriminación por edad, maternidad, estado civil.
- Asedio sexual
- Inestabilidad laboral.

En México existen pocos estudios sobre el significado del trabajo en la vida de las mujeres; sin embargo, varios autores apuntan hacia distintos factores que las obligan a trabajar: la necesidad económica, la realización personal, especialmente cuando se investigan sectores sociales que enfrentan diferentes niveles de vida (García Muñoz y Oliveira,1982; Bilac,1990). Es importante diferenciar si las mujeres casadas consideran su presencia económica como parte de un proyecto personal, o si sólo la conciben como ayuda al marido en condiciones difíciles.

FECUNDIDAD Y TRABAJO

La relación que existe entre trabajo y fecundidad ha apuntado hacia aspectos contextuales tales como el grado de desarrollo de los países, la posición alcanzada por la mujer en la sociedad y la existencia de programas de planificación familiar.

Se dice que es más factible que las mujeres decidan trabajar o no de acuerdo con el número y edad de los hijos; pero se reconoce que rara vez se cuenta con la información pertinente para establecer la dirección de la relación.

Se argumenta también, que el conflicto de roles entre ser madres y trabajadoras puede llevar a las mujeres a elegir el tipo de trabajo que más convenga a las necesidades de su familia. Por lo anterior el tipo de trabajo que se desempeña (tradicional o moderno, asalariado o por cuenta propia, fuera o dentro del hogar) puede ser parte de una estrategia de adaptación de trabajo a la maternidad (Rodríguez y Cleland, 1980; Naciones Unidas, 1987; García y Oliveira, 1989).

MATERNIDAD Y TRABAJO

Las mujeres desarrollan múltiples estrategias para combinar la maternidad y el trabajo: buscan trabajos compatibles que presentan flexibilidad de horario, a corta distancia del hogar, o que pueden realizarse en la casa sin descuidar su función socialmente definida como responsables de los trabajos de la reproducción; utilizan el apoyo de familiares, amigos y vecinos; cuando es financieramente posible, contratan servicio doméstico remunerado, y, en algunos sectores, hacen uso de las facilidades de guarderías. Las estrategias anteriores dependen del tipo de trabajo realizado, de las características de la familia y el apoyo que se recibe por parte de la pareja (Roldan, 1984; González de la Rocha, 1986; Oliveira, 1989; De la Peña, 1990).

Algunas autoras plantean que la capacidad reproductiva de las mujeres es la causa de su opresión; mientras que otras las perciben como un elemento que otorga poder a las mujeres, es decir, les abre mayores posibilidades de liberación (Firestone, 1970; Rich, 1976; Dwokin, 1983).

Desde una perspectiva psicoanalítica, se enfatiza el análisis de la relación madre-hijo(a) y se discute la influencia que puede tener sobre los hijos, el hecho de que la responsabilidad básica de la crianza recarga sobre las madres.

Chodorow (1978) y Dinnerstein (1977), concuerdan en que la opresión femenina se origina en la monopolización por parte de las mujeres del cuidado de los hijos. Ambas sugieren como una alternativa la crianza compartida entre padres y madres. (cit. Por García, B. 1994).

Boulton (1983), diferencia la maternidad como *realización, satisfacción; alineación o conflicto*. Las mujeres que viven la maternidad como *realización* consideran que el hecho de ser madres tiene un importante significado en sus vidas. Perciben a las actividades cotidianas requeridas para el cuidado de los hijos como valiosas en sí mismas y como fuente de placer. Viven la maternidad como satisfacción, también se disfruta la domesticidad y se aceptan pasivamente las responsabilidades maternas. (cit. Por García, B. 1994).

En contraste, cuando se vive la maternidad como *alineación* no se atribuye importancia como algo que dé sentido a la vida, tampoco se disfruta la crianza de los hijos, mas bien predomina el sentimiento de frustración con la domesticidad.

Asimismo, hay resentimiento al no poder desarrollar intereses personales

distintos a la maternidad. Estos sentimientos también son compartidos por las mujeres que viven la maternidad como conflicto.

Boulton, (1983), indica que los tipos polares la maternidad como *realización* y Como *alineación* son experiencias más frecuentes en la clase trabajadora; mientras que la maternidad como *conflicto* es marcadamente más usual entre las mujeres de clases medias. (cit. Por García, B. 1994).

Wearing, (1984). presenta 4 tipos ideales de madres. *La ideológicamente tradicional* y *la utópica radical* representan tipos extremos. En el primer caso se considera que la maternidad es la actividad más valiosa y gratificante que la mujer puede realizar y no importa cuán demandante sea cuán pocas recompensas materiales ofrezca. (cit. Por García, B. 1994).

En el otro extremo, la *madre utópica radical*, la maternidad es vista como una entre varias alternativas disponibles.

Las mujeres consideran que tienen cierto control sobre sus opciones en la vida, y que su identidad no se define primordialmente por el hecho de ser madres.

La *madre ambivalente*, el compromiso exclusivo con la crianza de los hijos es visto como una fase del ciclo vital, en el cual las mujeres dejan de lado el desarrollo de sus intereses personales por la seguridad de los hijos. Pero pueden experimentar resentimientos por renunciar, aunque en forma temporal; a una carrera o a intereses culturales.

La *madre ambivalente progresiva* cuestiona la creencia de que la maternidad es inevitable y necesaria para la realización de la mujer argumenta que la madre biológica no necesita responsabilizarse totalmente de los hijos ya que la calidad del cuidado es más importante que el número de horas invertidas en él; considera que las madres tienen derecho a un desarrollo personal y a la realización fuera del hogar.

Por su parte **Valdés(1989)**, elabora 3 tipos que aluden a distintos proyectos de vida. En los dos primeros casos la maternidad es central en la vida de las mujeres, pero la valoración del número de hijos y la actitud frente al uso de anticonceptivos es distinta.

El primer tipo se denomina *primacía natural*, lo central es el papel que cumple la mujer en la reproducción de la especie: ella debe tener muchos hijos sin limitaciones. La división del trabajo por géneros es aceptada; pero cuando el marido no cumple con su papel de proveedor.

En el segundo tipo, la *primacía de lo social*, la familia adquiere una función económica primordial y la mujer debe desarrollar nuevas tareas, más allá de las que tiene en el proyecto anterior.

Debe ser madre en el contexto de un matrimonio legal y ser ama de casa. Se trata de criar hijos de calidad; la regulación de la fecundidad cobra gran importancia así como trabajar en actividades extradomésticas para mejorar la

calidad de vida del grupo familiar y garantizar la educación de los hijos.

El tercer tipo, *primacía de lo individual*, es un proyecto que contempla a la mujer como una persona que tiene un plan consciente de desarrollo para su vida que excede a la maternidad. El ser madre se inscribe en un proyecto más amplio que puede ser de vida en pareja, desarrollo profesional, participación política y social, desarrollo artístico. etc.

Gerson(1985), explora las relaciones entre el trabajo extradoméstico de la mujer y la vida familiar. Los tipos analizados por esta autora son 1) *Modelo tradicional*: se elige la vida doméstica para la cual fue preparada en La niñez; 2,) *Modelo de cambio de la domesticidad de la esfera pública*: crecientes aspiraciones frente al trabajo y ambivalencia frente a la maternidad; 3,) *Modelo orientado hacia la no domesticidad*: las aspiraciones iniciales de no domesticidad se refuerzan por las Instituciones y experiencias individuales en la vida adulta, y 4) *Modelo de cambio de la no domesticidad a la domesticidad*: la ambivalencia inicial hacia la maternidad y la vida doméstica es sustituida por aspiraciones decrecientes frente al trabajo. (cit. Por García, B. 1994).

Gerson (1985), destaca los siguientes factores que propician las transformaciones en los cursos de vida: a) uniones inestables; b) percepción de dificultades económicas en el hogar; c) oportunidades crecientes de trabajo y desarrollo de una carrera, y de insatisfacción con la domesticidad, por el aislamiento y devaluación del trabajo domestico.

García y Oliveira(1994), describen 4 tipos de vivencias del trabajo en la mujer:

Tipo 1: El trabajo como carrera, las mujeres asumen la actividad económica extradoméstica como una meta, un compromiso de vida individual que requiere dedicación y continuidad. Es parte fundamental del desarrollo y experiencia personal y permite obtener éxitos, superación. autoestima, satisfacción e independencia económica.

Tipo 2: El trabajo como actividad complementaria. En este caso, las actividades económicas extradomésticas son una forma de ganar dinero para subsanar los gastos personales y los pequeños gastos de los hijos, cuando el bienestar considerado necesario esta garantizado por el hombre jefe del hogar. Asimismo, el trabajo sirve para aprender actividades nuevas, relacionarse, evitar la soledad, y no constituye un eje organizador de la vida de las mujeres.

Tipo 3: El trabajo necesario para mantener el status social. Las mujeres participan en la actividad económica para garantizar algunos de los bienes y servicios definidos como esenciales dentro de los sectores medios; porque el sueldo del marido, mermado por la crisis económica, ya no permite acceder fácilmente a ellos. Como ejemplo de estos bienes tenemos: casa propia. educación y medicina privadas, salidas a restaurantes, coches, viajes, etc.

Tipo 4: La permanencia en la casa de los sectores medios. La domesticidad de tiempo completo se vincula con un desinterés por el trabajo como carrera, meta o realización. Esta se percibe en clara competencia con la crianza de los hijos, que ocupa un lugar prioritario.

En la década de los años ochenta, ha tenido lugar en el país un aumento importante de la participación económica de las mujeres. Las tasas de actividad femeninas, que expresan el porcentaje de mujeres activas respecto a la población en edad de trabajar (12 años o más), se incrementan desde 21.5% en 1979 hasta 31.5% en 1991 y 33% en 1993. En 1995 33 millones de mujeres se dedican a realizar actividades económicas.

Durante el lapso de 1988 - 1995, el empleo no asalariado creció a mayor ritmo que el asalariado, sobre todo en el caso de mujeres. Esto se explica por la notable expansión de pequeños negocios individuales y familiares.

La presencia económica de las mujeres alcanza su nivel más elevado en grandes áreas metropolitanas, como la Ciudad de México y también en Ciudades pequeñas (García,1992; Oliveira y García 1993).

Muchos estudios realizados en México han interpretado el aumento de la actividad económica femenina en los años ochenta en adelante como una respuesta al deterioro de las condiciones de vida que ha traído aparejada la crisis de la deuda y la estructuración del aparato productivo. (García y Oliveira,1994).

La información sobre ocupación principal se refiere a las tareas desempeñadas por las personas al vincularse al mercado de trabajo.

La ocupación esta estrechamente asociada al nivel de escolaridad alcanzado y se utiliza de manera frecuente para estratificar a las personas y los hogares en un conjunto social.

Es muy conocido que las mujeres tienden a concentrarse en unas cuantas ocupaciones, y que este es uno de los fenómenos que cambia más lentamente aun en el contexto de países desarrollados(Blau y Ferber, 1985. cit. Por Davia, . 1990).

El hecho de que las mujeres se encuentran confinadas aun número relativamente limitado de actividades y ocupaciones no puede atribuirse a una discriminación abierta y deliberada por parte de los empleadores: es un fenómeno de índole cultural asimilado por las propias mujeres. Prueba de ello es el hecho de que las actividades por cuenta propia, donde la elección se supone más libre, las mujeres optan por las actividades tradicionalmente identificadas como femeninas, como la compra-venta y la preparación de alimentos (Alianza en favor de la mujer 1996-2000).

En alguna medida la importancia del empleo femenino de tiempo parcial se explica por la carga de actividades domésticas y de crianza que asumen en las familias. (Alianza en favor de la mujer 1996-2000).

En el pasado, la incursión de la mujer en el mercado de trabajo estaba limitada por el matrimonio y la llegada de los hijos(as). En la actualidad la situación difiere, la participación económica de las mujeres casadas se esta incrementando.

Según el Comité Nacional Coordinador para la IV Conferencia Mundial de la Mujer(1995), existen situaciones desventajosas que se constituyen como limitantes para cualquier mujer trabajadora. Entre ellas las más importantes son:

- a) La segregación ocupacional tanto horizontal como vertical, con su consiguiente desigualdad de oportunidades y discriminación salarial. Como un fenómeno concomitante se da el hostigamiento sexual como una vía impuesta para acceder a mejores puestos de trabajo.
- b) El ejercicio de trabajo extradoméstico y el doméstico. Por un lado, esto implica la realización de la doble jornada de trabajo que conlleva la sobreexplotación de la mano de obra femenina y la existencia de conflictos intrafamiiares y por el otro, dificultad que impide llevar a cabo actividades tales como capacitación o participación sindical.
- c) La insuficiencia de servicios sociales entre los que destaca el difícil acceso a guarderías.

En conclusión. son muchas las dificultades que encuentra la mujer cuando sale y se lanza al mundo del trabajo , sin olvidar que el trabajo doméstico sigue siendo una de las tareas más pesadas, no valorizadas ni consideradas en su justa dimensión.

CAPITULO 4 METODOLOGÍA

4.1.- JUSTIFICACIÓN

Debido a que la mujer mexicana es el pilar de la sociedad y de nuestra familia, es indispensable conocer cuales son las problemáticas a las que ha tenido que enfrentarse en los primeros años de matrimonio y si el tener un trabajo remunerado puede influir en la percepción de si misma.

Sarafino (1988) comenta que el trabajo es una fuente de satisfacción personal, por lo tanto sintiéndose satisfecha en el rol de mujer trabajadora se reflejará dentro y fuera de la sociedad.

Marianne (1991) refiere que la meta de toda mujer esta centrada en cuidar de otros y no de ellas.

Por lo tanto encontrándonos con estos cuestionamientos es importante estudiar si el autoconcepto de mujeres que trabajan y mujeres que no trabajan se ve influenciado por dicha actividad durante los primeros años de matrimonio.

Lo anterior debido a que toda persona con autoconcepto alto es equilibrada, feliz, competente, entusiasta, con iniciativa, etc. Lo cual se vera reflejado en su familia, la sociedad y si trabaja en el campo laboral.

La investigación se considera viable, pues se dispone de los recursos necesarios para llevarla a cabo.

4.2.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿El autoconcepto de mujeres con trabajo remunerado difiere del autoconcepto de mujeres con trabajo no remunerado durante los primeros años de matrimonio?

4.3.- OBJETIVO GENERAL

Conocer las diferencias entre el autoconcepto de mujeres con trabajo remunerado y mujeres con trabajo no remunerado durante los primeros años de matrimonio.

4.4.- HIPÓTESIS ESTADÍSTICAS

Ho.- No existen diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto de mujeres con trabajo remunerado y mujeres con trabajo no remunerado durante los primeros años de matrimonio.

Hi.- Existen diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto de mujeres con trabajo remunerado y mujeres con trabajo no remunerado durante los primeros años de matrimonio.

4.5.- VARIABLES

VARIABLE INDEPENDIENTE

El trabajo se va a subdividir en:

TRABAJO REMUNERADO

Definición Conceptual

Es la actividad realizada a cambio de la cual se recibe un salario (Bonilla, 1986)

Definición Operacional

Es la respuesta que dieron los sujetos de la muestra a la pregunta de ¿trabajas actualmente?

TRABAJO NO REMUNERADO (HOGAR)

Definición Conceptual

Es la actividad realizada dentro del hogar por la cual no se recibe un salario (Bonilla, 1986).

Definición Operacional

Es la respuesta que dieron los sujetos de la muestra a la pregunta de ¿trabajas actualmente?

VARIABLE DEPENDIENTE

AUTOCONCEPTO

Definición Conceptual

Es la idea interna o personal que tenemos de las características propias. Estas incluyen rasgos físicos, el sexo, las tendencias conductuales, las disposiciones emocionales, los intereses y objetivos. En otras palabras es la evaluación personal y detallada del individuo en su totalidad (Sarafino, 1988).

Definición Operacional

El autoconcepto fue evaluado a través de las respuestas que las mujeres de la muestra dieron al instrumento de la Rosa, 1986.

4.6.- MUESTRA

En esta investigación participaron 60 mujeres. El primer grupo estuvo integrado por 30 mujeres que realizaban trabajo remunerado, tenían máximo 3 años de casadas y el segundo grupo estuvo integrado por 30 mujeres que realizaban trabajo no remunerado (amas de casa) y tenían máximo 3 años de matrimonio. Estos sujetos pertenecían a un nivel socioeconómico medio bajo, su edad oscilaba entre los 20 y 30 años. Eran originarias del Distrito Federal, específicamente del perímetro de la Delegación Iztapalapa.

4.7.-TIPO DE MUESTREO

La muestra se seleccionó de manera no probabilística de tipo intencional, no probabilística debido a que no todas las mujeres tenían la probabilidad de ser elegidas y de forma intencional por que se pretendió que las variables principales (trabajo remunerado y no remunerado) cayeran en el mismo porcentaje.

4.8.- TIPO DE ESTUDIO

Esta investigación es de tipo descriptivo ya que la intención es describir las características de las mujeres con trabajo remunerado y trabajo no remunerado (amas de casa) durante los primeros años de matrimonio.

Es comparativo por que se busca ver si difiere el autoconcepto de mujeres con trabajo remunerado y el autoconcepto de mujeres con trabajo no remunerado durante los primeros años de matrimonio.

Transversal ya que a los sujetos se les evaluó en una sola ocasión, en un solo

momento y en un tiempo único.

Prospectivo debido a que con esta investigación se pretende generar información.

4.9.- DISEÑO

Esta investigación es no experimental ya que no se manipuló deliberadamente las variables. Aquí se observó a los sujetos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos.

4.10.- INSTRUMENTO

La Rosa, J. en 1986 realizó una investigación que tuvo como objetivo construir y validar escalas multidimensionales, entre ellas el autoconcepto. El instrumento fue desarrollado en la cultura mexicana, respetando la idea de Díaz Guerrero, respecto a la importancia de la cultura en la personalidad.

La escala multidimensional de autoconcepto es el resultado de seis estudios piloto y una aplicación final, involucrando un total de 4,308 sujetos de ambos sexos (estudiantes preparatorianos y universitarios).

El instrumento está compuesto por 72 adjetivos de autodescripción con sus respectivos antónimos. Entre el adjetivo y el antónimo existen 7 espacios graduales. Mide cinco dimensiones, las cuales son: Social, Emocional, Ocupacional, Ético e Iniciativa. (Anexo 1)

DIMENSION SOCIAL

Se refiere a la forma en que el individuo se manifiesta en la interacción con las personas, en el contexto social en el que se desenvuelve. Estas relaciones pueden ser fuente de alegría y satisfacción, pero también de tristeza y abatimiento dependiendo de la circunstancia y tonalidad que caracteriza la relación.

Esta constituida por tres factores y estos se subdividen en subescalas.

FACTOR 1 (Subescala Social 1: Sociabilidad afiliativa).

FACTOR 3 (Subescala Social 2: Sociabilidad expresiva).

FACTOR 9 (Subescala Social 3: Accesibilidad).

Las subescalas las define el autor de la siguiente manera:

SOCIAL 1: Sociabilidad Afiliativa, por que especifica el estilo afiliativo de relacionarse con los demás.

SOCIAL 2: Sociabilidad Expresiva, es la comunicación ó expresión del individuo en el medio social.

SOCIAL 3: Accesibilidad, es la facilidad con que se aproximan las demás personas e inspira confianza en los otros individuos.

DIMENSION EMOCIONAL

Se refiere a la manera en que el sujeto expresa su estabilidad o inestabilidad interna, es decir, los estados de ánimo que lo caracterizan. Son consecuencias del estado físico, los logros alcanzados, una relación afectuosa gratificante, de la percepción con que esta alcanzando sus objetivos, todo esto hace que una persona se sienta animada, feliz, optimista y con un sentido de realización personal.

Esta constituida por tres factores y estos a su vez se subdividen en :

FACTOR 2 (Emocional 1: Estados de ánimo).

FACTOR 4 (Emocional 2: Afectividad ó sentimientos interindividuales).

FACTOR 6 (Emocional 3: Salud Emocional).

Las subescalas se definen como:

EMOCIONAL 1. Son los estados de ánimo experimentados en la subjetividad del sujeto.

EMOCIONAL 2: Considera a los sentimientos interindividuales, es decir, el otro como objetos de los sentimientos personales.

EMOCIONAL 3: Salud emocional, esta abarca los sentimientos interindividuales (entre) y los sentimientos intraindividuales (interior) y que dan como resultado la salud mental.

DIMENSION OCUPACIONAL

Se refiere a la forma en que se concibe al sujeto en el funcionamiento y las habilidades que le exigen las actividades que desempeña en sus diferentes roles, abarca desde la ocupación, profesión hasta la situación como estudiante.

DIMENSION ETICA

Son los principios y valores que le son transmitidos al sujeto por la familia, los cuales son apoyados por el medio social en el que se desenvuelve. Su felicidad depende del alcance de sus ideales, en mantener una relación amorosa con los demás individuos.

DIMENSION DE INICIATIVA

Como Su nombre lo indica es si la persona emprende una actividad en diversas áreas hasta la social.

Esta subescala verifica la iniciativa del individuo en diversas situaciones sociales (sumiso-dominante, pasivo-activo, lento-rápido) y por eso se asemeja en parte a subescalas que miden liderazgo.

También puede referirse a una característica de personalidad que se aplica al estilo como el individuo desempeña sus actividades.

Cuestionario para obtener información (Anexo 2)

4.11.- PROCEDIMIENTO

Las aplicaciones se llevaron a cabo en las oficinas de la Delegación Iztapalapa, donde se le solicitó a la autoridad de dicha Institución la administración de los cuestionarios.

En las áreas de psicología, INEA, bolsa de trabajo, trabajo social y desarrollo social se eligió a las posibles candidatas que tuvieran la edad de 20 a 30 años, de 1 a 3 años de matrimonio y trabajo remunerado y trabajo no remunerado (amas de casa) de la siguiente manera: Se les preguntó verbalmente su estado civil, los años que llevaban de matrimonio, su edad y a que se dedicaban, si cumplían con los requisitos que se necesitaban, se les invitaba a participar en dicha investigación, posteriormente se les informaba que el cuestionario era autoadministrable y las respuestas que dieran serían totalmente confidenciales y únicamente para fines estadísticos.

4.12.- ANÁLISIS DE DATOS

Se realizó a través del paquete estadístico SPSS/PC (Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales para Computadora Personal), un análisis de frecuencias para conocer las características sociodemográficas de la muestra. Por último para identificar las diferencias en el autoconcepto de mujeres que trabajan y mujeres que se dedican al hogar se aplicó la prueba U de Mann – Whitney con un nivel de significancia al .05.

CAPITULO 5 RESULTADOS

Para Una mejor comprensión de los datos obtenidos, estos se estructuraron en dos grupos:

1) DATOS DEMOGRAFICOS OBTENIDOS POR MEDIO DEL CUESTIONARIO SEMIESTRUCTURADO.

Podemos observar que la muestra fue conformada por 60 mujeres, 30 de ellas tenían un trabajo remunerado y 30 un trabajo no remunerado. Siendo el 50 % del porcentaje para cada grupo de la muestra. (Tabla 1)

TABLA 1
OCUPACION

TRABAJO	SUJETOS	%
Remunerado	30	50
No Remunerado	30	50

En relación a la edad en años cumplidos en el momento de la aplicación de la prueba, esta oscila entre los 20 y 30 años. Siendo que el porcentaje más representativo es el que se ubica en la edad de 20 años (18.3%) con 11 sujetos del total de la muestra. (Tabla 2)

TABLA 2
EDAD

EDAD	NUM. DE SUJETOS	%
20	11	18.3
21	3	5
22	8	13.3
23	9	15
24	5	8.3
25	5	8.3
26	5	8.3
27	4	6.6
28	3	5
29	2	3.3
30	5	8.3

Con respecto a la escolaridad, podemos observar que el porcentaje representativo, lo conforman aquellos sujetos (mujeres) que cuentan con secundaria terminada (36.6%) siendo 22 sujetos del total de la muestra. (Tabla 3)

**TABLA 3
ESCOLARIDAD**

ESCOLARIDAD	NUM. DE SUJETOS	%
Primaria	8	13.3
Secundaria	22	36.6
Est. Técnicos	10	16.6
Preparatoria	12	20
Licenciatura	8	13.3

Con respecto a la pregunta de que si tenían hijos, podemos observar que el porcentaje representativo, lo conforman aquellas que contestaron que si tenían hijos (81.6%), siendo 49 mujeres del total de la muestra. (Tabla 4)

**TABLA 4
HIJOS**

HIJOS	NUM. DE SUJETOS	%
Si tienen hijos	49	81.6
No tienen hijos	11	18.3

Como se puede observar el 63.3 % de las mujeres tiene un hijo, siendo 38 de los sujetos de la muestra total. (Tabla 5)

**TABLA 5
NUMERO DE HIJOS**

NUMERO DE HIJOS	NUM. DE SUJETOS	%
Ninguno	12	20
1	38	63.3
2	10	16.5

La escolaridad predominante de los cónyuges la encontramos en aquellos sujetos con Secundaria terminada (45%) siendo 27 sujetos del total de la muestra (Tabla 6).

TABLA 6
ESCOLARIDAD DE LOS CONYUGES

ESCOLARIDAD	NUM. DE SUJETOS	%
Primaria	9	15
Secundaria	27	45
Preparatoria	17	28.3
Licenciatura	7	11.6

La ocupación de los cónyuges la podemos observar en aquellos sujetos que tiene un trabajo de empleados, los 32 sujetos representan el porcentaje de (53.3%) de la muestra (Tabla 7)

TABLA 7
OCUPACIÓN DE LOS CONYUGES

OCUPACION	NUM. DE SUJETOS	%
Comerciante	6	10
Empleado	32	53.3
Vendedor	4	6.6
Obrero	9	15
Profesionista	9	15

Antes de que las mujeres se casara el 78.3 % de ellas tenía un trabajo remunerado, siendo 47 mujeres del total de la muestra (Tabla 8).

TABLA 8
TRABAJO REMUNERADO ANTES DEL MATRIMONIO

TRABAJO REMUNERADO	NUM. DE SUJETOS	%
Si	47	78.3
No	13	21.6

La ocupación predominante a la que se dedicaban las mujeres antes de casarse era ser empleadas con un 36.6 %, siendo 22 mujeres del total de la muestra. (Tabla 9)

TABLA 9
OCUPACIÓN ANTES DEL MATRIMONIO

OCUPACION	NUM. DE SUJETOS	%
No trabajaba	13	21.6
Doméstica	2	3.3
Empleada	22	36.6
Obrera	10	16.6
Vendedora	7	11.6
Domicilio	1	1.6
Profesionista	5	8.3

Las mujeres de la muestra como se puede observar no tienen actividades adicionales y esto se ve reflejado en el 86.6%, siendo 52 mujeres del total de la muestra (Tabla 10).

TABLA 10
ACTIVIDADES ADICIONALES

ACTIVIDAD	NUM. DE SUJETOS	%
Ninguna	52	86.6
Otro Empleo	1	1.6
Estudios	4	6.6
Deportes	3	5

Con respecto al grupo formado por 30 mujeres con trabajo remunerado, se tomo en cuenta: si había cambiado de empleo después de haberse casado, la ocupación que realizaban y las horas que le dedicaba a su trabajo. A continuación se describen:

El 66.6% de las mujeres con trabajo remunerado refiere que cambio de trabajo después de su matrimonio, siendo 20 del total de ese grupo. (Tabla 11).

TABLA 11

TRABAJO REMUNERADO	NUM. DE SUJETOS	%
Si cambio de trabajo	20	66.6
No cambio de trabajo	10	33.3

La ocupación más representativa a la que se dedican actualmente las mujeres con trabajo remunerado, es ser empleadas con un 43.3%, siendo 13 mujeres del total de ese grupo (Tabla 12).

**TABLA 12
OCUPACIÓN ACTUAL**

OCUPACIÓN	NUM. DE SUJETOS	%
Doméstica	2	6.6
Empleada	13	43.3
Obrera	2	6.6
Vendedora	4	13.3
Domicilio	2	6.6
Profesionista	7	23.3

Las horas que le dedican al trabajo remunerado es de medio tiempo con 13 mujeres (43.3 %) y tiempo completo con 13 mujeres (43.3%) . Tabla 13.

**TABLA 13
HORAS DE TRABAJO REMUNERADO**

HORARIO	NUM. DE SUJETOS	%
Medio tiempo	13	43.3
Tiempo Completo	13	43.3
Por Horas	4	13.3

2.-AUTOCONCEPTO

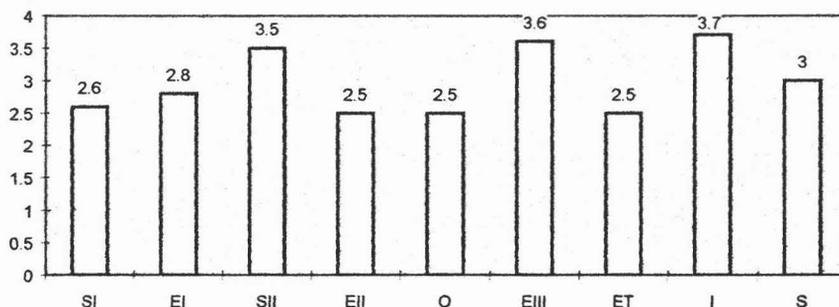
Se obtuvieron las medias de los puntajes de cada una de las subescalas de autoconcepto, se procedió a su comparación para determinar si existe alguna diferencia entre las mujeres con trabajo remunerado y las mujeres con trabajo no remunerado durante los primeros años de matrimonio.

TABLA 14
MUJERES CON TRABAJO NO REMUNERADO

SU BESCALAS DE AUTOCONCEPTO	N	MEDIA
SOCIAL I	30	2.6
EMOCIONAL I	30	2.8
SOCIAL II	30	3.5
EMOCIONAL II	30	2.5
OCUPACIONAL	30	2.5
EMOCIONAL III	30	3.6
ETICO	30	2.5
INICIATIVA	30	3.7
SOCIAL III	30	3

La subescala más baja en las mujeres con trabajo no remunerado, según las medias, es la de iniciativa con un puntaje de 3.7 (tabla 14). Estos datos pueden ser corroborados con la gráfica 1.

MEDIAS DE MUJERES CON TRABAJO NO REMUNERADO



ESCALAS DE AUTOCONCEPTO

- | | |
|--------------------|----------------------|
| SI.- SOCIAL I | EIII.- EMOCIONAL III |
| EI.- EMOCIONAL I | ET.- ETICO |
| SII.- SOCIAL II | I.- INICIATIVA |
| EII.- EMOCIONAL II | S.- SOCIAL III |
| O.- OCUPACIONAL | |

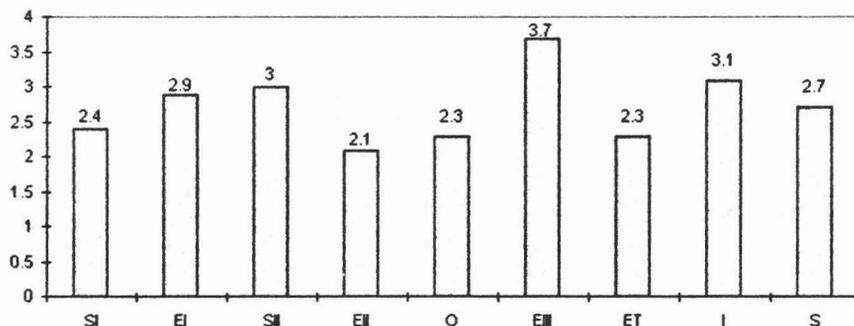
Gráfica 1.- Medias de los puntajes obtenidos en las escalas de autoconcepto de las mujeres con trabajo no remunerado.

TABLA 15
MUJERES CON TRABAJO REMUNERADO

SUBESCALAS DE AUTOCONCEPTO	N	MEDIA
SOCIAL I	30	2.4
EMOCIONAL I	30	2.9
SOCIAL II	30	3
EMOCIONAL II	30	2.1
OCUPACIONAL	30	2.3
EMOCIONAL III	30	3.7
ETICO	30	2.3
INICIATIVA	30	3.1
SOCIAL III	30	2.7

La subescala más alta en las mujeres con trabajo remunerado, según las medias, es la de emocional III con un puntaje de 3.7 (tabla 15). Estos datos pueden ser corroborados con la grafica 2.

MUJERES CON TRABAJO REMUNERADO



ESCALAS DE AUTOCONCEPTO

SI.- SOCIAL I

EI.- EMOCIONAL I

SII.- SOCIAL II

EII.- EMOCIONAL II

O.- OCUPACIONAL

EIII.- EMOCIONAL III

ET.- ETICO

I.- INICIATIVA

S.- SOCIAL III

Gráfica 2.- Medias de los puntajes obtenidos en las escalas de autoconcepto de las mujeres con trabajo remunerado.

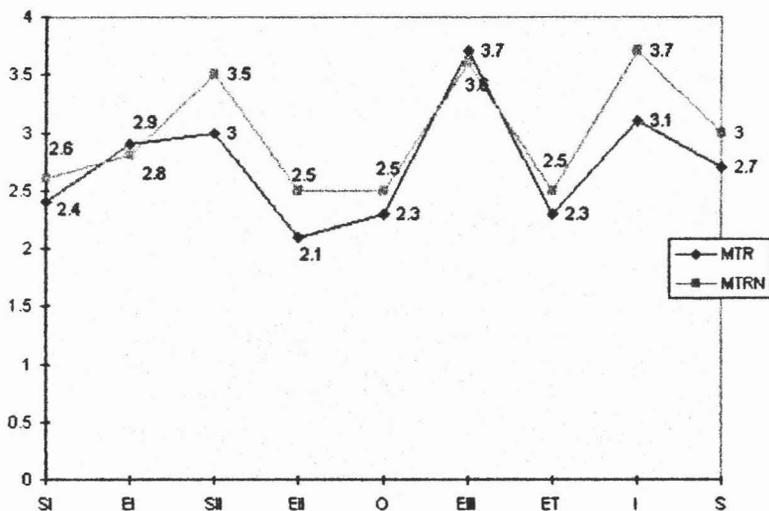
En la tabla 16, podemos observar la comparación entre las medias de los puntajes de ambos grupos, tanto las mujeres con trabajo remunerado como las de trabajo no remunerado. Demostrando que ambos grupos en las subescalas de emocional III e iniciativa son las más altas.

TABLA 16
MEDIAS DE AMBOS GRUPOS

SUBESCALAS DE AUTOCONCEPTO	GRUPO	N	MEDIA
SOCIAL I	MTR	30	2.4
	MTRN	30	2.6
EMOCIONAL I	MTR	30	2.9
	MTRN	30	2.8
SOCIAL II	MTR	30	3
	MTRN	30	3.5
EMOCIONAL II	MTR	30	2.1
	MTRN	30	2.5
OOCUPACIONAL	MTR	30	2.3
	MTRN	30	2.5
EMOCIONAL III	MTR	30	3.7
	MTRN	30	3.6
ETICO	MTR	30	2.3
	MTRN	30	2.5
INICIATIVA	MTR	30	3.1
	MTRN	30	3.7
SOCIAL III	MTR	30	2.7
	MTRN	30	3

**MEDIAS DE LOS PUNTAJES OBTENIDOS POR LAS MUJERES CON
TRABAJO REMUNERADO Y POR LAS MUJERES CON TRABAJO NO
REMUNERADO.**

MEDIAS DE AMBOS GRUPOS



ESCALAS DE AUTOCONCEPTO

SI- SOCIAL I

EI- EMOCIONAL I

SII- SOCIAL II

EII- EMOCIONAL II

O.- OCUPACIONAL

EIII- EMOCIONAL III

ET.- ETICO

I- INICIATIVA

S.- SOCIAL III

Por lo que con los datos ya proporcionados (tabla 16) podemos determinar que la única diferencia estadísticamente significativa se localiza en la escala de iniciativa.

Se utilizó además, la prueba estadística de U de Mann-Whitney, con el fin de comparar las subescalas de autoconcepto, para poder determinar las diferencias estadísticamente significativas en la prueba en su totalidad (tabla 17).

	TOTAL
Z	-1.213
NIVEL DE SIGNIFICANCIA	.225

TABLA 17 .- ESCALA DE AUTOCONCEPTO EN SU TOTALIDAD

	SOCIAL I	EMOCIONAL I	SOCIAL II	EMOCIONAL L II	OCUPACIONAL	EMOCIONAL III	ETICO	INICIATIVA	SOCIAL III
Z	-1.044	-.059	-1.540	-1.304	-1.081	-1.26	-.667	-1.974	-1.068
NIVEL DE SIGNIF	.297	.124	.124	.192	.280	.900	.505	.048	.286

TABLA 18.- SUBESCALAS DE AUTOCONCEPTO

Por lo que, con los datos ya proporcionados (tabla 18), podemos determinar que la única diferencia significativa se localiza en la subescala de iniciativa.

5.1.- DISCUSION

El objetivo de la presente investigación, se puede concluir que este si se cubrió: Conocer las diferencias en el autoconcepto de mujeres con trabajo remunerado y mujeres con trabajo no remunerado, durante los primeros años de matrimonio.

En donde además se puede agregar que se comprobó la hipótesis nula que afirma: No existen diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto de mujeres con trabajo remunerado y mujeres con trabajo no remunerado durante los primeros años de matrimonio. Lo anterior debido a que de las nueve subescalas que se midieron con el instrumento de autococnepto de la Rosa solo en una de ellas se encontró nivel de significancia, siendo este en la subescala de iniciativa.

SUBESCALAS	NIVEL DE SIGNIFICANCIA
SOCIAL I	.297
EMOCIONAL I	.124
SOCIAL II	.124
EMOCIONAL II	.192
OCUPACIONAL	.280
EMOCIONAL III	.900
ETICO	.505
INICIATIVA	.048
SOCIAL III	.286

De acuerdo a la tabla 16 se puede observar que las mujeres de la muestra en la subescala emocional III y la de iniciativa se encuentran fuera de la media, lo cual refleja en la subescala emocional III, que se refiere a la salud emocional, la felicidad, la alegría y el optimismo de una persona, de lo contrario se puede decir que es un individuo triste, deprimido y frustrado. Una persona es saludable cuando es cariñosa, amorosa y tierna y menos sana cuando el individuo es seco, odioso e insensible.

En el caso de la subescala de iniciativa en donde el grupo de mujeres con trabajo remunerado tiene una mayor iniciativa, indica que son personas que emprenden diversas actividades pero específicamente en el área laboral, esta

subescala se asemeja en parte a escalas que miden liderazgo.

Estos resultados refuerzan los hallazgos de las Psicólogas Bedoya, C y Caicedo, C. de la Universidad de Colombia en donde señalan que las mujeres que laboran fuera del hogar y las que no lo hacen se sienten fuertes en unas áreas y en otras no. Las mujeres que trabajan fuera del hogar consideran que su ser personal, social y físico están muy bien, tienen una buena opinión sobre sí mismas en cuanto al trabajo que desempeñan, se sienten capaces de hablar en público, bonitas y agradables. Pero también se sienten culpables y hasta infelices en su ser ético moral y en algunos momentos en su ser personal y familiar.

Es frecuente que las mujeres que se desempeñan profesionalmente fuera del hogar padezcan una serie de contradicciones internas, pues por un lado se sienten orgullosas y felices de ser independientes económicamente y por el otro lado tristes y culpables por no dedicar tiempo a sus hijos.

Las mujeres que permanecen en el hogar demostraron que su ser familiar y ético moral esta completamente realizado y pleno; en cambio existen algunos desacuerdos entre su ser personal, con el cual no se sienten del todo satisfechas, de igual forma sucede con su ser social y físico.

Otra razón se encontraría en el significado del trabajo en la vida de las mujeres, ya que existen distintos factores que obligan a trabajar a las mujeres: la necesidad económica, la realización personal (García Muñoz y Oliveira, 1982).

Estos autores, describen 4 tipos de vivencia del trabajo de la mujer:

Tipo 1.- El trabajo como carrera, las mujeres asumen la actividad extradoméstica como una meta. Es parte fundamental en su desarrollo y experiencia personal, la cual le permite obtener éxitos, superación, autoestima, satisfacción e independencia económica.

Tipo 2: El trabajo como actividad complementaria. En este caso las actividades económicas extradomésticas son una forma de ganar dinero para subsanar los gastos personales y los pequeños gustos de los hijos.

Tipo 3: El trabajo necesario para mantener el status social. Las mujeres participan en la

actividad económica para garantizar algunos de los bienes y servicios definidos.

Tipo 4: La permanencia en los sectores medios. La domesticidad de tiempo completo se vincula con un desinterés por el trabajo como carrera, meta o realización.

Esto también se ve reflejado en los estudios de Waller citados por Vite en 1986, en donde reporta que las amas de casa voluntarias tienen una imagen de confianza y satisfacción, en tanto que las amas de casa por obligación presentaron malos sentimientos de competencia y autoevaluación.

Así mismo Martínez Torres, 1987 (cit. Corchado, 2001) en su tesis, concluye:

Las madres que desempeñan un trabajo remunerado se autoevaluaron negativamente como amas de casa, se auto estiman positivamente como madres.

Las madres que trabajan por obligación, por necesidad, se autoestimaron negativamente como esposas, su autoimagen, es pobre, pero se valoran positivamente como madres.

De los datos obtenidos (tabla 4, tabla 8 y la tabla 11), podemos observar que es más factible que las mujeres decidan trabajar o no de acuerdo con el número y edad de los hijos. Se argumenta, que el conflicto de roles entre ser madres y trabajadoras puede llevar a las mujeres a elegir el tipo de trabajo que más le convenga a las necesidades de su familia. Por lo anterior el tipo de trabajo que desempeña (tradicional o moderno, asalariado o por cuenta propia, fuera o dentro del hogar) puede ser parte de una estrategia de adaptación de trabajo a la maternidad(Rodríguez y Cleland, 1980; Naciones Unidas, 1987; García y Oliveira, 1989).

De igual forma las mujeres desarrollan múltiples estrategias para combinar la maternidad y el trabajo: buscan trabajos compatibles que presentan flexibilidad de horario, a corta distancia del hogar, o que pueden realizarse en casa sin descuidar su función socialmente definida; pueden utilizar el apoyo de familiares, amigos y vecinos; cuando es financieramente posible, contratan servicio doméstico remunerado y en algunos sectores hacen uso de guarderías (Roldan, 1984; González de la Rocha, 1986; Oliveira, 1989; De la Peña, 1990).

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

Concluyendo, ahora la mujer a pesar de que no se puede deslindar de las responsabilidades que durante años ha desempeñado por herencia cultural (esposo, hijos y el hogar) ha descubierto que puede incursionar en otras áreas de su vida, teniendo así otras expectativas de vida y desarrollo personal, lo anterior va a depender de la elección que ella decida elegir.

5.2.- ALCANCES Y LIMITACIONES

ALCANCES

- Se corroboró que en la actualidad las mujeres han cambiado sus expectativas de vida, es decir, han ampliado el rol de género que quieren desempeñar, el tradicional o el de nuevos proyectos de vida. Logrando así no afectar su autoconcepto.
- Se reforzaron las premisas un sujeto activo, dinámico puede elevar su nivel de autoconcepto.

LIMITACIONES

- No se realizó una comparación entre las diferentes etapas del matrimonio y como estas pueden influir en el autoconcepto de mujeres con trabajo remunerado y mujeres con trabajo no remunerado.
- No se tomó en cuenta el número de hijos ni sus edades.
- No se consideraron las jerarquías laborales de las mujeres de la muestra así como tampoco la de sus cónyuges.
- No se tomó en cuenta si su trabajo era decisión o acción voluntaria.
- El tamaño de la muestra es pequeña.
- Cabe señalar que dentro de los primeros 3 años de matrimonio tomados como referencia en las mujeres de la muestra, no se consideró que dichas mujeres se encontraban en diferentes etapas (ejemplo: algunas no tenían hijos y otras tenían hijos de diferentes edades).
- No se consideró el motivo por el cual se habían casado (amor, obligadas por estar embarazadas, etc).

BIBLIOGRAFIA

- Aguilar, E. (1990). Estudio comparativo de matrimonios mexicanos, México: UNAM. Facultad de Psicología.
- Aisenson, K.(1969). El yo y el sí mismo, Buenos Aires: Amorrortu.
- Alegría, J.(1981). Psicología de las mexicanas. México: Diana.
- Alianza en favor de la mujer del D.F.:1996 - 2000, México.
- Andree, M. (1974). Sociología de la familia y del matrimonio, Barcelona: Península.
- Balderas, A. (2000). Filosofía de la vida y su relación con el autoconcepto del mexicano, México: UNAM. Facultad de Psicología.
- Barcelona, P. (1974). Sociología de la familia y del matrimonio, Pensilvania.
- Baruch, D. (1984). Amor y comprensión en el matrimonio, México: Pax-México.
- Barrancos, A y Cantale, C. (2004). Ciclo Vital Familiar, Centro privado de medicina familiar. Asociado al departamento de medicina familia de la Universidad del sur de California.
- Bedolla, C y Caicedo, C. (19997). Donde son más felices las mujeres, Colombia: Ciencia al día.
- Blood, B. (1988). El noviazgo en la sociedad actual, México: Pax - México.
- Brandon, N. (1993). El poder de la autoestima, México: Paidós.
- CIDHAL, A.C. (1982). La condición de la mujer en México, México: CIDHAL.
- Comité Nacional. Coordinación para la IV Conferencia Mundial sobre la mujer.(1995). Acción para la igualdad, el desarrollo y la paz,, Pekín.
- Cooper, J y Barbier, T. (1989). Fuerza de trabajo femenina urbana en México. Participación económica y política, México: Porrúa.
- Cuasinato, M. (1992). Psicología de las relaciones familiares, Barcelona: Herder.
- Davia, I. y Ramírez, B. (1990). Trabajo femenino y crisis en México. Tendencias y transformaciones actuales, México: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.
- Del Castillo, L. (1995).Correlación entre las áreas multidimensionales de autoconcepto y locus de control, México: Instituto Universitario de Ciencias de la Educación, Facultad de Psicología.
- Díaz R. (1990). Psicología del mexicano, México: Trillas.
- Elú Leñero, M. (1964). Hacia donde va la mujer mexicana, México: I.M.E.S.

- Estrada, I. (1987). El ciclo vital de la familia, México: Posada.
- Frías, M.C. (1991). Estudio comparativo entre la escala de autoconcepto de Tennessee y el diferencial semántico de Jorge La Rosa, México: UNAM. Facultad de Psicología.
- Flate.(1995). La mujer trabajadora. Nuevo protagonismo, Caracas Venezuela: Fondo Latinoamericano de ediciones sociales.
- García, A. (1984). Estudio comparativo de la problemática de la mujer casada de 6 a 10 años y de 11 a 20 años, México: UNAM. Facultad e Psicología.
- García, B. (1994). El trabajo extradoméstico de las mexicanas. Situación de la mujer en México. Aspectos económicos, México.
- García B. y Oliveira, O. (1994). Trabajo femenino y vida familiar en México, Centro de estudios demográficos y desarrollo urbano. Centro de estudios Sociológicos. México.
- Guidano, V:F. (1991). El sí mismo en proceso: Hacia una terapia cognitiva y posracionalista, Barcelona: Paidos.
- Gonzalez; E. (1989). Autoestima y satisfacción en el trabajo en un grupo de mujeres, México: UNAM. Facultad de Psicología.
- Hall, C. (1974). La teoría del sí mismo y de la personalidad, Buenos Aires: Paidos.
- Hernández, P.M. (1995). Revisión crítica desde una perspectiva de género de las tesis de la Facultad de Psicología de la UNAM, acerca del autoconcepto en mujeres, México, UNAM: Facultad de Psicología.
- Hernández, R. (1991). Metodología de la Investigación, México: Mc. Graw - Hill Interamericana.
- Hunter, T.A. (1967). El matrimonio moderno y la sexualidad. Buenos Aires Argentina: Home.
- Jean,G. (1992). La pareja humana: su vida, su muerte. La estructuración de la pareja humana, México: Fondo de Cultura Económica.
- La Rosa, J. (1986). Escala de Locus de Control y autoconcepto construcción y validación, México: UNAM. Facultad de Psicología.
- Leñero, E. (1980). La familia, México: Edicol.
- Lozano, I. (1992). Sobre el cuerpo y nuestra identidad. Sexualidad. Maternidad voluntaria y violencia. Propuesta metodológica para grupos y promotoras, México: CIDHAL.
- Misitu,G. (1980). AFA: Autoconcepto A/G, Madrid: TEA

- Oñate, P. (1986). El autoconcepto: formación medida e implicaciones en la personalidad, Madrid: Narcea.
- Ordoñez, C. (1986). Matrimonio, México: Edamex.
- Ramos, E. (1987). Presencia y transparencia: La mujer en la historia de México: Colegio de México.
- Rocha, E. (1991). Colección, divulgación. El álbum de la mujer. Antología ilustrada de los mexicanos. Volumen IV Porfiriato y Revolución. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Romero, A. (1982). La mujer en la historia de México, México: Costa- Amic.
- Sánchez, N. (1991). Colección nuestra Patria es América. Historia de la mujer y la familia, México: Nacional (Una división de la Secretaría Nacional de Comunicación Social).
- Solís, V.L. (1988). La elección de la pareja conyugal (algunos factores Psico-Socio-Culturales determinantes). México: UNAM. Facultad de Psicología.
- Tostado, G. (1991). Colección divulgación. El álbum de la mujer. Antología ilustrada de los mexicanos. Volumen II Época Colonial, México: Instituto de Antropología e historia.
- Tuñón, P. (1991). Colección divulgación. El álbum de la mujer. Antología ilustrada de los mexicanos. Volumen I Epoca Prehispánica, México: instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Vite, S. (1986). Autoestima en madres con trabajo doméstico y madres con trabajo remunerado, México: UNAM. Facultad de Psicología.

INSTRUCCIONES

A continuación encontraras una serie de preguntas que tienen como finalidad conocer algunos datos personales.

Aquí no hay respuestas correctas o equivocadas; una respuesta puede ser tan buena como cualquier otra.

Este cuestionario es anónimo, individual y confidencial.

Se te agradece tu cooperación. Gracias

Edad _____
Escolaridad _____
Estado civil casada _____ unión libre _____
Años de casada _____
Número de hijos _____
Edad de los hijos _____

Escolaridad del cónyuge _____
Ocupación del cónyuge _____
Lugar de trabajo _____
Puesto que desempeña en el trabajo _____

¿Trabajó antes del matrimonio? _____
¿ En dónde? _____
Puesto que desempeñaba en el trabajo _____
Antigüedad en el trabajo _____ Ingresos _____
Otros trabajos _____

¿ Trabajas actualmente? si _____ no _____
¿ Es el mismo empleo que tenias de soltera? si _____ no _____
Lugar de trabajo _____
Puesto que desempeñas _____
Antigüedad en el puesto _____
Horario de trabajo _____

Actividades adicionales _____
Otros trabajos _____
Estudios _____
Horas que le dedica a esa actividad _____

A continuación encontrará un conjunto de adjetivos que sirven para describirle.
Ejemplo:

Flaco(a)	1	2	3	4	5	6	7	Obeso(a)
	muy	bastante	poco	ni flaco	poco	bastante	muy	
	flaco	flaco	flaco	ni obeso	obeso	obeso	obeso	

El número, cuanto más cerca está de un adjetivo, indica un grado mayor en que se posee dicha característica. El número 4 indica que el individuo no es flaco ni obeso.

Si usted se cree muy obeso, pondrá una "X" en el número más cercano de la palabra "muy obeso", si se percibe como "bastante flaco", pondrá una "X" en el número correspondiente, si no se percibe ni flaco ni gordo colocará una "X" en el número 4.

Conteste en todos los renglones, dando una única respuesta en cada adjetivo.

El cuestionario es anónimo, individual y confidencial.

YO SOY

Introverso(a)	1	2	3	4	5	6	7	Extroverso(a)
Angustiado(a)	1	2	3	4	5	6	7	Relajado(a)
Amoroso(a)	1	2	3	4	5	6	7	Odioso(a)
Callado(a)	1	2	3	4	5	6	7	Comunicativo(a)
Accesible(a)	1	2	3	4	5	6	7	Inaccesible(a)
Rencoroso(a)	1	2	3	4	5	6	7	Noble
Comprensivo(a)	1	2	3	4	5	6	7	Incomprensivo(a)
Incumplido(a)	1	2	3	4	5	6	7	Cumplido(a)
Leal	1	2	3	4	5	6	7	Desleal
Desagradable	1	2	3	4	5	6	7	Agradable

Honesto(a)	1	2	3	4	5	6	7	Deshonesto(a)
Afectuoso(a)	1	2	3	4	5	6	7	Seco(a)
Mentiroso(a)	1	2	3	4	5	6	7	Sincero(a)
Tratable	1	2	3	4	5	6	7	Intratable
Frustrado(a)	1	2	3	4	5	6	7	Realizado
Temperamental	1	2	3	4	5	6	7	Calmodo(a)
Animado(a)	1	2	3	4	5	6	7	Desanimado(a)
Irrespetuoso(a)	1	2	3	4	5	6	7	Respetuoso(a)
Estudioso(a)	1	2	3	4	5	6	7	Perezoso(a)
Corrupto(a)	1	2	3	4	5	6	7	Recto(a)
Tolerante(a)	1	2	3	4	5	6	7	Intolerante
Agresivo(a)	1	2	3	4	5	6	7	Pacífico(a)
Feliz	1	2	3	4	5	6	7	Triste
Malo(a)	1	2	3	4	5	6	7	Bondadoso(a)
Tranquilo(a)	1	2	3	4	5	6	7	Nervioso(a)
Capaz	1	2	3	4	5	6	7	Incapaz
Afligido(a)	1	2	3	4	5	6	7	Despreocupado(a)
Impulsivo(a)	1	2	3	4	5	6	7	Reflexivo(a)
Inteligente	1	2	3	4	5	6	7	Inepto(a)
Apático(a)	1	2	3	4	5	6	7	Dinámico

Verdadero(a)	1	2	3	4	5	6	7	Falso(a)
Aburrido(a)	1	2	3	4	5	6	7	Divertido(a)
Responsable	1	2	3	4	5	6	7	Irresponsable
Amargado(a)	1	2	3	4	5	6	7	Jovial
Estable	1	2	3	4	5	6	7	Voluble
Inmoral	1	2	3	4	5	6	7	Moral
Amable	1	2	3	4	5	6	7	Grosero(a)
Conflictivo(a)	1	2	3	4	5	6	7	Conciliador(a)
Eficiente	1	2	3	4	5	6	7	Ineficiente
Egoísta	1	2	3	4	5	6	7	Generoso(a)
Cariñoso(a)	1	2	3	4	5	6	7	Frío(a)
Decente	1	2	3	4	5	6	7	Indecente
Ansioso(a)	1	2	3	4	5	6	7	Sereno(a)
Puntual	1	2	3	4	5	6	7	Impuntual
Tímido(a)	1	2	3	4	5	6	7	Desenvuelto(a)
Democrático(a)	1	2	3	4	5	6	7	Autoritario(a)
Lento(a)	1	2	3	4	5	6	7	Rápido(a)
Desinhibido(a)	1	2	3	4	5	6	7	Inhibido(a)
Amigable	1	2	3	4	5	6	7	Hostil
Reservado(a)	1	2	3	4	5	6	7	Expresivo(a)

Deprimido(a)	1	2	3	4	5	6	7	Contento(a)
Simpático(a)	1	2	3	4	5	6	7	Antipático(a)
Sumiso(a)	1	2	3	4	5	6	7	Dominante
Honrado(a)	1	2	3	4	5	6	7	Deshonrado(a)
Deseable(a)	1	2	3	4	5	6	7	Indeseable
Solitario(a)	1	2	3	4	5	6	7	Amiguero(a)
Trabajador(a)	1	2	3	4	5	6	7	Flojo(a)
Fracasado(a)	1	2	3	4	5	6	7	Triunfador(a)
Miedoso(a)	1	2	3	4	5	6	7	Audaz
Tierno(a)	1	2	3	4	5	6	7	Rudo(a)
Pedante	1	2	3	4	5	6	7	Sencillo(a)
Educado(a)	1	2	3	4	5	6	7	Malcriado(a)
Melancólico(a)	1	2	3	4	5	6	7	Alegre
Cortés	1	2	3	4	5	6	7	Descortés
Romántico(a)	1	2	3	4	5	6	7	Indiferente
Pasivo(a)	1	2	3	4	5	6	7	Activo(a)
Sentimental	1	2	3	4	5	6	7	Insensible
Inflexible	1	2	3	4	5	6	7	Flexible
Atento(a)	1	2	3	4	5	6	7	Desatento(a)
Celoso(a)	1	2	3	4	5	6	7	Seguro(a)
Sociable	1	2	3	4	5	6	7	Insociable
Pesimista	1	2	3	4	5	6	7	Optimista
La Rosa	(1986),	Facultad	de	Psicología	U.N.A.	M.;	México.	